



**VNiVERSiDAD  
D SALAMANCA**

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

**TRABAJO DE FIN DE GRADO  
GRADO EN CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN  
PÚBLICA**

**Departamento de Derecho Público General.  
Área de Ciencia Política.**

**Curso 2017/2018**

**ESTUDIO DE CASO.**

**VIOLENCIA POLÍTICA EN MALI:  
del nacionalismo al yihadismo.**

**Elena Domínguez Crespo**

**Iván Llamazares Valduviego.**

**Febrero de 2018.**

**TRABAJO FIN DE GRADO**  
**GRADO EN CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**

**Departamento de Derecho Público General.**  
**Área de Ciencia Política.**

**ESTUDIO DE CASO.**  
**VIOLENCIA POLÍTICA EN MALI:**  
**del nacionalismo al yihadismo.**

**CASE STUDY.**  
**POLITICAL VIOLENCE IN MALI:**  
**from nationalism to yihadism.**

**Elena Domínguez Crespo**  
**edominguezcrespo@usal.es**

**Iván Llamazares Valduviego.**

## **ABSTRACT.**

La violencia y la inestabilidad siempre han protagonizado la realidad política de África, no solo en los años del colonialismo sino tras alcanzar sus respectivas independencias. Para ilustrar este fenómeno, este trabajo presenta el estudio de caso de Mali, un Estado cuya localización geográfica intermedia hace que reciba influencias tanto del norte como del sur de África. El punto de partida es el golpe de Estado de 2012 y la proclamación del Estado de Azawad, en el norte, un objetivo ansiado tradicionalmente por los tuaregs, una de las etnias de este Estado plural.

Este trabajo tratará de desarrollar las claves por las cuales el movimiento nacionalista tuareg (MNLA) en pleno auge tras esta proclamación fue expulsado en pocos meses por un nuevo grupo yihadista: Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI). La clave para entender la columna vertebral del trabajo es el papel de caballo de Troya que ejerció AQMI, apoyado por Estados Unidos y Argelia, los cuales buscaban destruir al MNLA a través de un grupo más fuerte, desplazándolo. La falta de presencia estatal en la zona y el momento de inestabilidad a la hora de proclamar la independencia abonaron el terreno para ello. La presencia de una rica fuente de recursos en la zona y de un actor bisagra entre ambos propiciaron la dependencia del MNLA en AQMI, el cual acabó destruyéndole.

Palabras clave: identidad, terrorismo, nación, tuaregs, salafismo.

## **ABSTRACT.**

Violence and instability have been always involved in the political reality in Africa, not only during colonialism, but also after the achievement of the independences. In order to illustrate this idea, this dissertation publishes the case study of Mali, a country which presents characteristics from both north and south of the continent, due to its intermediate geographical location. The starting point is the coup of 2012 and the proclamation of the new State of Azawad, in the north of Mali, which meant the goal of the tuaregs, one of the ethnic groups that represents this pluralism in Mali.

This dissertation will develop the key aspects that explain why the tuareg nationalist movement (NMLA), at its peak, just after the declaration of independence, was thrown out by a new and salafist group: Al Qaeda in the Islamic Magreb (AQIM) in a few months. The key so as to understand the backbone of this dissertation is the successful Trojan horse strategy that AQMI – a stronger group - accomplished, while being supported by United States and Algeria, in order to destroy and displace NMLA. The lack of state authority in Azawad and the inestability in this area during the proclamation of independence paved the way for it. Moreover, the presence of a rich income stream and hinge actor playing its role facilitated the dependence of the NMLA on AQMI, being finally destroyed.

Key words: identity, terrorism, nation, tuaregs, salafism.

## ÍNDICE.

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. PANORAMA GENERAL: GEOGRAFÍA Y DEMOGRAFÍA.....	7
3. PANORAMA GENERAL: LOS SISTEMAS POLÍTICOS AFRICANOS EN PERSPECTIVA COMPARADA. ....	9
4. PERSPECTIVA HISTÓRICA.....	12
4.1. Panorama pre-colonial: los imperios de Mali y Songhai. ....	12
4.2. Colonización francesa.....	15
4.3. Estados Independientes.....	19
5. ACTORES.....	29
6. CONTEXTO.....	33
6.1. Golpe de Estado de 2012 e Independencia del Azawad.....	33
7. CALDO DE CULTIVO DEL YIHADISMO EN MALI.....	36
a. FACTOR INTERNO: debilidad del estado maliense.....	36
b. FACTOR EXTERNO: Estados Unidos y Argelia. ....	40
c. FACTOR ANTECEDENTE: relaciones previas tuareg-AQMI.....	43
d. FACTOR ECONÓMICO: Rutas de tráfico.....	44
e. FACTOR ESTRATÉGICO: Ansar Ad Din, el actor bisagra.....	47
8. CONCLUSIÓN.....	49
9. BIBLIOGRAFÍA.....	51

## **1. INTRODUCCIÓN.**

**Nosotros, el pueblo de Azawad, a través de la voz del Movimiento Nacional por la Liberación de Azawad (MNLA), (...) proclamamos irrevocablemente el Estado Independiente de Azawad con fecha de viernes, 6 de abril de 2012. Declaramos: (i) el reconocimiento de las fronteras en vigor con los Estados limítrofes y su inviolabilidad, (ii) la adhesión total a la Carta de Naciones Unidas (iii) y el compromiso firme del MNLA para crear las condiciones de paz duradera, iniciar los fundamentos institucionales del Estado basados en una Constitución democrática para el Azawad independiente.**

Estas palabras suponen el epicentro de uno de los fenómenos que marcaron la política africana en lo que llevamos de siglo. La Declaración de Independencia de Azawad, una vastísima región situada al norte de Mali cristalizó los antecedentes que se venían sucediendo antes de ella y abrió un nuevo marco en la política maliense.

Sin embargo, como reza la cita de George Kimble, el continente africano siempre ha supuesto un terreno brumoso y difícil de discernir por la vanidad que inunda a Occidente en sus relaciones con él. No obstante, conocer África, sea desde el punto de vista que sea, es totalmente enriquecedor, teniendo en cuenta de que se trata de un mundo completamente diferente a Europa, a pesar de la cercanía. Conocerla significa discernir las similitudes y diferencias que comparten los diferentes territorios en cuanto a historia, cultura, etc. y que años de colonialismo se encargaron de adulterar.

La importancia del análisis de Mali radica en que debido a su localización, aúna las dos Áfricas: el Norte, más influenciado por Oriente Medio, el Mediterráneo y, sobre todo, el desierto del Sáhara, con un marcado tinte islámico y el Sur, protagonizado por los pueblos negros con más influencia de las religiones animistas previas al Islam y más familiarizados con el clima de tropical de esta zona. Por lo tanto, los aspectos reseñados en este trabajo pueden ser extrapolados a otros Estados del continente. Además, estudiar Mali nos permite acercarnos a una pieza clave de las relaciones internacionales, dadas sus relaciones con terceros países, tanto durante su colonización por parte de Francia como durante el periodo postcolonial.

Ciertamente los acontecimientos ocurridos en Mali desde su independencia – aunque no solo desde aquí – merecen un estudio de caso que abarque todos los factores a través de los cuales entender la situación actual. A grosso modo, antes de comenzar el análisis, Mali es un país multiétnico que durante siglos lleva enfrentándose a la tarea de definir su propia identidad y, tras la independencia, encara un desafío aún más duro: erigir una nación formada a través de fronteras dibujadas arbitrariamente. Fracasando en esta misión, ha sido testigo de numerosos levantamientos tuaregs, una etnia nómada situada en el norte, tradicionalmente batalladora y que comenzó a reivindicar la independencia de Azawad. Para ello, surgió la organización que se nombra en la declaración, el Movimiento Nacional por la Liberación de Azawad (MNLA). Sin embargo, la intervención del terrorismo yihadista encarnado en Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI) tergiversó los planes iniciales y utilizó esta oportunidad para ampliar su rango de acción, eliminando casi completamente a las fuerzas tuaregs del panorama político maliense. Por eso, el objeto último de este trabajo se basa en desentrañar qué factores intervinieron en el contexto maliense para que los tuaregs, el grupo contestatario tradicional en Mali, se viera desplazado en pocos meses por Al Qaeda. No solo esto, un estudio de caso basado en las actuaciones de un grupo yihadista, en un momento como este en que están ocupando portadas, nos permite conocer este fenómeno sobre una base consistente, no solo su momento presente, sino los factores anteriores que han propiciado el éxito de este tipo de terrorismo a escala mundial en la actualidad.

En resumen, la metodología usada es la del rastreo de procesos para esclarecer los pasos que han resultado en el desplazamiento de un grupo armado nacionalista enclavado tradicionalmente en ese área, por parte de un grupo armado yihadista. Para desarrollar este rastreo de procesos, comenzaremos ofreciendo algunas pinceladas básicas para conocer Mali y los tuaregs, pasando a conocer los antecedentes históricos en cuanto a identidad y etnia a lo largo de la historia de Mali, dividiéndola en tres para facilitar el trabajo y la comprensión: periodo precolonial, colonial y postcolonial. Por último, se analizarán todos los factores a tener en cuenta para poder comprender el desenlace de esta historia. Estos factores son variados y complejos, caracteres enfatizados por el hecho de que se solapan uno sobre otro. El factor exterior, por una parte, viene acompañado por el apoyo clandestino por parte de Estados Unidos y Argelia a AQMI (factor exterior) con la intención de destruir al MNLA, protagonista de la inestabilidad durante décadas en plena frontera entre Mali y Argelia. La falta de presencia estatal por parte de Mali, uno de los estados más frágiles a nivel mundial y el

desempleo estructural de su población, que han conducido al fracaso de la construcción de la nación maliense (factor interno) facilitaron unas cada vez más estrechas relaciones entre el MNLA y AQMI (factor antecedente) que concluyeron en la expulsión del MNLA de su zona de actuación tradicional solo en unos pocos meses. La presencia de un actor bisagra que introdujo y fomentó las relaciones entre ambos (factor estratégico) y una rica fuente de recursos, gracias a las rutas de tráfico que atraviesan Mali (factor económico) fueron cruciales para el establecimiento definitivo de AQMI en Azawad como actor único y hegemónico.

## 2. PANORAMA GENERAL: GEOGRAFÍA Y DEMOGRAFÍA.

Mali es un país situado al oeste del continente africano, así como uno de los países que forman el área del Sahel. Esta es una palabra árabe que significa "costa" o "borde", ya que se encuentra en el límite sur del desierto del Sáhara. Por lo tanto, el Sahel es una zona de transición entre el norte desértico y el sur, en el que las condiciones climáticas son menos severas y puede existir una vida vegetal y animal suficiente para extraer recursos. No es de extrañar que los pobladores de estos territorios sean radicalmente diferentes: mientras en el norte abunda la población árabe o bereber dedicada a la ganadería y ocasionalmente nómada, en el sur predominan los pueblos negros de agricultores y comerciantes con una vida sedentaria.



Mali no es una excepción de lo anterior. Políticamente, es un Estado independiente desde 1960, momento en el que se escindió de la metrópoli francesa. Tiene alrededor de 15.300.000 de habitantes, según el Banco Mundial y su capital es Bamako (1.809.000 habitantes), situada al sur del país, aunque otros núcleos urbanos de importancia son Ségou, Mopti, Gao o Tombuctú. Además, es uno de los países más extensos de todo el Sahel: 1.240.000km<sup>2</sup> (comparemos con los 504.000 km<sup>2</sup> que tiene España). Sin embargo, y

unido a este dato, para entender la compleja situación de Mali es clave comprender su composición étnica:

Al sur (etnias negras campesinas y artesanas sedentarias) se concentran los bambara, la cual es la etnia mayoritaria en Mali (40% de la población maliense), residiendo en los núcleos urbanos de Bamako y Ségou, los bobo y los senufo (9%), los soninke conforman el 8% y los dogon, el 6%, situándose en la ciudad de Mopti.

Este es solamente un resumen de las minorías en Mali, ya que existen otras minoritarias de las que sería imposible hablar en este trabajo sin exceder el espacio.

Respecto a la religión, el 90% de los practicantes de Mali son islámicos, 9% son cristianos y 1%, animistas (Núñez Villaverde et al, 2009:34). El hecho de que la mayoría profese el Islam no puede ocultarnos el dato de que este no es homogéneo, sino que se presenta en variantes totalmente diferentes unas de otras.

## 2.1. ¿Quiénes son los tuaregs?

### Mapa 1. Región tradicionalmente tuareg.



Los tuareg son una etnia que se concentra en la zona norte de Mali, así como en otros Estados circundantes: Argelia, Burkina Faso y Níger, sobre todo, como se puede ver en el mapa 3. Normalmente se les llama por el sobrenombre de "los hombres azules del desierto", por el color de sus ropajes, y hablan el idioma Tamasheq. Aunque no se conoce con exactitud el origen de los tuaregs,

Fuente: National Geographic<sup>1</sup>.

sí se sabe que están emparentados étnicamente con los bereberes de la costa mediterránea por la orilla africana. La estructura social de los tuaregs es extremadamente compleja. Está dividida por tribus y clanes, al mismo tiempo que la sociedad tuareg se estratifica transversalmente en nobles, hombres libres y esclavos. Esto ha provocado que los tuaregs se hayan encontrado siempre en una disputa interna continua (Keita, 1998: 10-11).

Su religión es la islámica, con matices, ya que contiene muchas características de su historia preislámica (Keita, 1998). Esto tiene su origen en la colaboración de los tuaregs con los almohades durante el proceso de islamización de África (Corachán, 2013: 96). Además, su

<sup>1</sup> <https://voices.nationalgeographic.org/2013/01/15/geography-in-the-news-al-qaeda-and-tuareg-in-mali/>

grado de acogida del Islam depende de la tribu a la que nos refiramos. Entre las dos mayoritarias, los tabligh y los ifoghas, los primeros son fieles a esta fe, mientras que los segundos, mantienen sus raíces locales de antes de la era preislámica (International Crisis Group, 2012: 12).

Su tradicional fuente de recursos siempre ha sido el pastoreo nómada, aunque hasta el colapso del turismo a raíz del auge de secuestros por parte de miembros de AQMI, algunos grupos habían orientado sus actividades económicas a este negocio.

### **3. PANORAMA GENERAL: LOS SISTEMAS POLÍTICOS AFRICANOS EN PERSPECTIVA COMPARADA.**

Para finalizar los conocimientos básicos sobre Mali y su contexto y antes de embarcarnos en la trayectoria histórica de la identidad, nación y Estado, es necesario aclarar una serie de conceptos cuyo significado en la realidad africana difiere sumamente de la europea (Chabal, P. y Daloz, J.P., 2001). Estos conceptos ilustrarán el motivo común que subyace a la violencia política en el continente:

1. **Identidad africana:** a pesar de ser un concepto flexible y variable, siempre está íntimamente relacionada con la comunidad; la idea de individuo en África no existe. Lo que en Occidente se considera individuo, en África se corresponde con su comunidad o familia de procedencia. El mundo de vivos y muertos tampoco existe en la religión – como se ve, el Islam está totalmente influenciado por las religiones animistas que le prededieron, cuyos dogmas afirman que vivos y muertos habitan en el mismo mundo, por lo que la figura de los ancestros es crucial. La localidad de cada miembro de la comunidad es el lugar donde estos están enterrados, por lo que cada uno siempre vive vinculado espiritualmente a ello. La política, por ende, en África es más inclusiva, ya que tiene en cuenta a comunidades enteras, no personas individuales. Además, es más amplia porque afecta a otras esferas que en Occidente no tiene cabida, como la superstición, como se ha mencionado. De hecho, la brujería es una fuente esencial para toda comunidad, ya que tiene concedido el rol de mantener unida a la propia comunidad, con todo lo que esto representa identitariamente.

2. **Representatividad:** es otro de los conceptos lejos de la idea que mantenemos en Occidente. Para que un político sea representativo de una comunidad, lo primero que tiene que cumplir es que sea miembro de la propia comunidad. La actuación de un político una vez cumplida esta condición no tiene nada que ver con los intereses ideológicos de su comunidad, sino con la redistribución de los recursos. Para que un político sea representativo, debe proveer a los miembros de su comunidad de recursos que no pueden obtener de otras vías. Es lo que se llama la política del vientre, que se ilustra con el proverbio "el que no roba al Estado, roba a sus parientes y amigos".

3. **Legitimidad:** en relación a los datos mostrados antes, el sentido de legitimación se altera totalmente. Teniendo en cuenta que en África se espera que la política derive en enriquecimiento personal, el político está unido a su comunidad de origen, significando que un político es legítimo siempre y cuando redistribuya en su comunidad los recursos estatales que ha extraído de una forma que en Occidente valoramos como ilícita o corrupta. Un político gana más legitimidad a medida que aumenta el número de clientes que dependen de él. De la misma forma, un político pierde su legitimidad cuando se ha proveído única y exclusivamente de forma egoísta de esos recursos, sin redistribuirlos. Los políticos que no redistribuyan perderán toda base social, además serán excluidos de su comunidad y serán objeto de rituales de brujería y del rechazo de sus antepasados, dos conceptos claves para entender la psique de esta zona.

4. **Oposición:** como se puede deducir de la idea anterior, el opositor político no lo es en cuanto a ideología, sino a su capacidad de redistribuir recursos entre su respectiva comunidad. Es decir, un opositor no puede serlo si no tiene acceso a los recursos: la política en África, a diferencia que en Europa, no puede ser un juego de todo o nada. Esta es una de las razones por las que la implementación de la democracia liberal ha fracasado estrepitosamente.

## **Degradación del Estado africano.**

Los Estados africanos comenzaron sus periodos postcoloniales con firme optimismo sobre su formación a lo largo del tiempo, partiendo de las estructuras políticas formales que habían sido heredadas del periodo colonial. Esto venía fomentado por una situación de relativa bonanza económica dada la continuidad de las ventajas comerciales y precios de exportación estables. Sin embargo, estas estructuras formales en pleno crecimiento y desarrollo se combinaban con estructuras informales al mismo tiempo. Debido a que los nuevos Estados se enfrentaban al reto de abastecer a una población tras siglos de colonialismo, la estructura neopatrimonialista se hizo paso para llevar a cabo esta labor. Los patrones usaban las estructuras políticas para acercar recursos públicos a sus clientes, con el ánimo de ganarse su legitimidad. En resumen, antes de la crisis de los años 70, se estaban dando por lo tanto dos fenómenos simultáneos, pero difíciles de compatibilizar: al mismo tiempo que aparentemente las instituciones políticas iban encarriladas, las redes informales también crecieron exponencialmente. Uno de los resultados es la formación de sistemas unipartidistas, como en el caso de Mali con la Unión Democrática del Pueblo de Mali, la cual quedó disuelta en 1991. Aunque estos sistemas se expusieron como un éxito a la hora de establecer la Nación, ya que se había conseguido el consenso de la totalidad de una población tan heterogénea bajo el paraguas de un mismo partido, la realidad era el resultado de una lucha por el poder. Hay que tener en cuenta que las relaciones verticales de castas y linajes dentro de la sociedad africana, que se explicarán en detalle más adelante, aún tienen mucho peso en las relaciones sociales, por lo que es difícil combinarlo con un ideal democrático.

Esta situación se mantuvo estable hasta su quiebre con la crisis del petróleo. El comercio con el exterior se frenó, por lo que los recursos antes más abundantes se convirtieron en algo valioso. La competencia entre los patrones aumentó por la nueva situación de escasez de recursos ante una misma demanda, lo que produjo el caldo de cultivo para las situaciones de violencia interna. Además, no hay que olvidar que este funcionamiento del mundo formal al servicio de lo informal contravenía el desarrollo económico del país, ya que ahuyentaba cualquier tipo de inversión en actividades productivas. A este proceso se le llamó "africanización de la política".

Por lo tanto, la euforia inicial de la construcción de un Estado – nación pronto dejó entrever la realidad de la sociedad africana. Los conflictos políticos violentos se multiplicaron como consecuencia de la competitividad entre patrones en busca de la legitimidad de los clientes suministrándoles unos recursos públicos en decadencia. Además, la violencia se convirtió en el único medio para recabar más recursos: los patrones encontraron en los robos, las apropiaciones ilícitas, el tráfico de drogas, etc. una fuente de recursos a los que acceder, al mismo tiempo que se alimenta la violencia (Chabal, P., 2007).

En resumen, el mero fin de los conflictos violentos no es suficiente para conseguir la estabilización de África: hace falta un verdadero compromiso por parte de todos los actores internos claves en pos de la gobernanza si se quiere una verdadera construcción estatal.

#### **4. PERSPECTIVA HISTÓRICA.**

##### **4.1. PANORAMA PRE-COLONIAL: LOS IMPERIOS DE MALI Y SONGHAI.**

La historia precolonial de Mali se basa en la construcción de grandes Imperios que se van sucediendo tras el declive del anterior. Aunque el colonialismo, derivado de su idea de superioridad sobre el continente africano, ha expandido la percepción del África precolonial como una amalgama de tribus primitivas, esto está lejos de la verdad.

El Imperio de Mali llegó a ser uno de los mayores de África durante su etapa de auge: ocupaba el área de la cuenca de los ríos Níger y Sankarini, por lo que, se extendería hacia la costa atlántica, actuales Gambia, Senegal, Mauritania y Guinea. Para hacernos una idea, el territorio era equivalente a todo el área de Europa Occidental. Su primer rey fue Sundiata, quien consiguió dominar sobre un área de 50 millones de personas de todo tipo de etnias diversas, a través de una federación – pionera en África Occidental – regida por una única ley, la Carta o Juramento de Mandé. A las religiones animistas y cristiana, poco a poco va ganando influencia el Islam, cuya expansión comenzó a partir de la mitad del siglo XI. Este reino finalmente entra en declive en el siglo XV, después de un brillo de 400 años.

## Mapa 2. Imperio de Songhai.



Le sucede el Imperio Songhai, cuyos soberanos, ante un Islam en escalada, deciden emprender una lucha total contra los pueblos del norte, incluyendo los tuaregs, a los que consideraba propagandas del Islam. La tradicional barrera que supuso el desierto del Sáhara entre el sur y el norte de África y Oriente Medio se fue resquebrajando. Sin embargo, el Islam logró imponerse (Corachán Cuyas, M.

Fuente: BlackPast y Corachán Cuyas, M. 2013:105<sup>2</sup>.  
2013).

La grandeza de estos imperios radica en dos razones: por un lado, su éxito económico, ya que controlaban la producción y el comercio de oro, así como el comercio de otros productos a través de las rutas saharianas. Además, la domesticación del camello en la etapa preislámica facilitó enormemente el desarrollo de esta actividad. Por otro lado, el relieve más accidentado de la sabana, propio del sur, a diferencia de la homogeneidad del desierto, permitía llevar a cabo estrategias de batalla, aprovechadas por el Imperio para expandirse (Igali, B., 2014:34).

### 4.1.1. Construcción imperial.

La expansión del Islam supuso la aparición de un inesperado instrumento para construir más firmemente los Imperios que se sucederían, ya que esta religión fue adaptada a los patrones políticos tradicionales como un intento de inclusión de todas y cada una de las comunidades del Imperio. Además, la expansión de esta religión entre la mayoría de la población del Imperio facilitó su acatamiento. Hay que tener en cuenta además los estrictos mandatos islámicos en cuanto a organización política se refiere, la cual se erigió de la mano de un cuerpo de autoridades religiosas formada por emires o sultanes, cuya administración fue muy eficiente, con la ayuda de la influencia sobre la población con la que contaban.

<sup>2</sup> <http://www.blackpast.org/gah/songhai-empire-ca-1375-1591>

Además, el Islam facilitó durante siglos el establecimiento de alianzas internacionales tanto diplomáticas como comerciales con potencias como el Califato Abasí primero y luego con el Imperio Otomano, dando alas a las rutas transaharianas.

Por último, la religión islámica fomentó un sistema educativo a través del cual desarrollar los conocimientos islámicos, coincidiendo con el auge de la urbanización en todo el Imperio. Es este el momento del surgimiento de las ciudades de Gao o Tombuctú. De hecho, la Universidad de Sankore, en esta última ciudad, es uno de los centros de aprendizaje más antiguos del oeste de África, cuya financiación corrió a cuenta de una adinerada mujer tuareg allá en el siglo XII (Igali, G.B., 2014).

#### **4.1.2. Identidad** (Berman, B. 1998: 305-340).

La primera idea de la identidad en estos Imperios es que ha sido manipulada y construida artificialmente en torno a la etnicidad, con fines económicos y políticos por parte de las elites. Comencemos por el inicio: la identidad original de la población estaba asentada en relaciones políticas y socio – culturales cuyos límites eran muy flexibles y difusos, debido a que la población coexistía dentro de un conjunto de identidades colectivas múltiples y superpuestas. Es decir, las fronteras entre una identidad colectiva y otra no podían ser percibidas, dado que los mismos miembros de la población podían pertenecer a varias, como resultado de siglos de convivencia en el mismo espacio. Por ejemplo, lo que hoy en día se entiende como etnia bambara, en el África pre-colonial la población que tenía estos orígenes predominantemente no era consciente de pertenencia a la identidad bambara, ya que esta directamente no existía. No era posible encontrar a una persona con orígenes bamaras únicamente, ya que no existía la homogeneidad en este sentido.

Por otro lado, no obstante los confusos límites de las identidades horizontales, las verticales estaban totalmente claras. Las relaciones dentro de la comunidad se establecen a través de la dominación y la dependencia entre los miembros. Las relaciones verticales dentro de la comunidad estaban definidas por la diferencia de sexo – sistema patriarcal – edad, estirpe, clanes, lenguaje y cultura. Aunque aparentemente esta noción pueda parecer igualmente confusa, dentro de cada comunidad los límites estaban claramente definidos, de forma que cada grupo conocía perfectamente su pertenencia y posición dentro de esa complicada pirámide.

De esta manera, el poder y la autoridad dentro de la comunidad se medía en función del número de personas sobre las que un grupo ejercía el control, obtenido como una suma del tamaño de la familia más los no-familiares dependientes del grupo.

Esto nos lleva a la siguiente idea para entender esta dimensión: las relaciones de patronazgo y clientelismo - otro rasgo que se mantiene hoy día -. El funcionamiento se basaba en que unos grupos dependían de los patronos a la hora de acceder a recursos, a cambio de los cuales debían rendir pleitesía a través de la esclavitud.

De esta manera, es fácil deducir la inestabilidad y el conflicto que se daba dentro de los Imperios, lo que amenazaba la supremacía de las elites. Es aquí cuando surge la política de la etnicidad como una forma de identidad que reordenara la población, llevándola a cauces más estables. La construcción de la identidad étnica fue ardua, ya que se fundamentó en la creación de un imaginario común de historia, lenguaje y cultura manipulados en la dirección de los intereses elitistas, a través de un ejercicio combinado de la tradición oral y literatura. El objetivo era reordenar la población a través de la creación de un sentimiento emocional de pertenencia a un solo colectivo por parte de grandes comunidades. La reordenación implica control sobre la población, estabilidad y mantenimiento del poder de las elites.

#### **4.2. COLONIZACIÓN FRANCESA.**

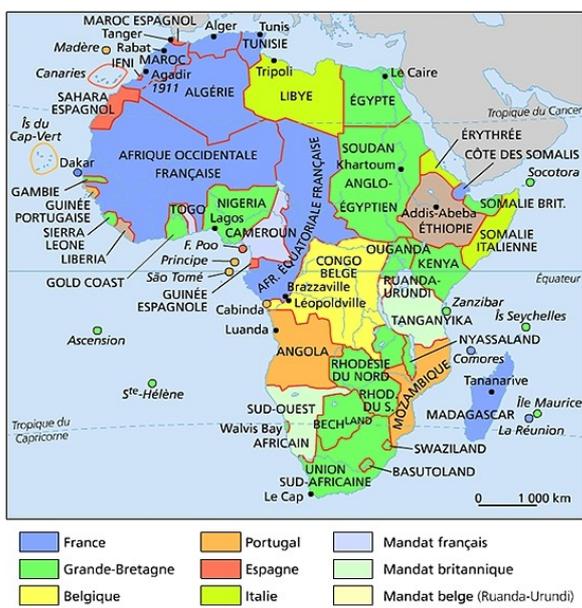
Para empezar, hay que contar con que las relaciones entre Europa y África no comenzaron durante la época de la colonización, sino que siempre se habían dado relaciones tanto comerciales como diplomáticas en condiciones de igualdad total hasta el siglo XV, momento en el que esta igualdad comenzó a quebrarse, debido al inicio del comercio de esclavos. Históricamente, la esclavitud venía ya de antes, durante el Imperio Romano por ejemplo o el Antiguo Egipto, pero esta es la primera vez que se organiza a tal escala, como parte de un entramado organizativo comercial a nivel internacional al servicio del incipiente capitalismo europeo.

Francia aprovechó los conflictos y la inestabilidad mencionados anteriormente para extender su mandato colonial. Declaró cuatro centros operativos en África (Dakar, St Louis, Rufisque y Gores) llamados 'communes', con privilegios especiales y una perspectiva futura de estar representados en la Asamblea Nacional de París, mientras que el resto del territorio estaba

dividido en forma de protectorados. La forma de gobierno de los protectorados se basaba en el control directo de la metrópoli, a través de una autoridad africana, que actuaría como mera pantalla o títere de los intereses coloniales. Francia dividió el conjunto de protectorados de forma completamente arbitraria, sin interesarse mínimamente por las peculiaridades de la política africana en este momento, siempre bajo la idea de superioridad sobre el continente africano (Igali, G.B. 2014: 112).

Mali era parte del protectorado que Francia impuso militarmente en el norte, oeste y centro de África, llamado Sudán Francés. Recordemos que su plan inicial era dibujar una especie de crucero de forma que Océano Atlántico y Mar Rojo quedaran conectados por territorios bajo autoridad francesa, hasta que el conflicto en Fachoda con el Reino Unido obligó a desviar este objetivo. En su punto cumbre, Francia tenía implantadas sus colonias en Mauritania, Senegal, Sudán francés (Mali), Guinea Francesa (Guinea), Costa de Marfil, Níger, Alto Volta (Burkina Faso) y Dahomey (Benin), como se puede ver en el mapa 4. El objetivo era expoliar los recursos naturales de estos territorios utilizando a la población local como meros esclavos; un régimen que daba alas a la producción de materia prima muy barata con el objeto de expandir la economía de una Francia en plena revolución industrial.

**Mapa 3. El reparto de África.**



Fuente: Enciclopedia Larousse<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> [http://www.larousse.fr/encyclopedie/divers/Afrique\\_histoire/187590](http://www.larousse.fr/encyclopedie/divers/Afrique_histoire/187590)

Los tuaregs, acostumbrados a escenarios de disputas, no dudaron en oponer resistencia a los franceses. En un primer momento, Francia y su superior aparato militar arrollaron a los tuaregs, sin embargo, estos se recuperaron rápido y continuaron con sus actividades nómadas tradicionales, ignorando el trazo de fronteras dibujado por Francia. Ante este panorama, las autoridades coloniales prefirieron tolerar las prácticas tradicionales de los tuaregs para no abrir nuevos conflictos desproporcionados al problema (Keita, 1998: 12).

En el marco del proceso descolonizador, la independencia de Mali tuvo lugar en 1960, no sin antes asegurarse Francia que se mantendrían las nuevas fronteras de esas antiguas colonias. Unas fronteras completamente artificiales, que destruyeron la estabilidad de la que había venido gozando el Sahel en este sentido. Imponiendo el mapa de fronteras, separaron etnias que siempre habían estado conviviendo sin ningún tipo de problema en el mismo territorio. Asimismo, unieron a otras etnias que nunca habían convivido o que directamente eran rivales (Núñez Villaverde, et al, 2009:32).

#### **4.2.1. Identidad y etnicidad durante el periodo colonial (Berman, B., 1998:312-323).**

Las autoridades coloniales francesas continuaron con las políticas de etnicidad en un ejercicio del clásico "divide y vencerás". El Estado francés con sus instituciones se convirtieron en el nuevo eje central sobre el que pivotarían todas las relaciones sociales en el Sudán Francés y el resto de protectorados. Ahora era la metrópoli, y no los patrones, el ente que organizaba, distribuía y producía los recursos, lo que significaba el poder para moldear la misma estructura social. Este proceso se llevó a cabo a través de la manipulación de las políticas de etnicidad con el objetivo de asentarla como un clivaje social. Sobra decir que estas instituciones no buscaban reflejar la idea de democracia liberal francesa, sino que se centraban meramente en la dominación y control de los territorios africanos a través de un aparato fuertemente burocrático, coercitivo y autoritario<sup>4</sup>.

La última clave para entender completamente esta dimensión es el control por parte de las autoridades coloniales del suelo. La economía africana, profundamente afincada en la ganadería y agricultura, abría una fuente de recursos sobre la que se sostenía el sistema de patrones y clientes de la etapa precolonial. La tierra estaba íntimamente relacionada con cada

---

<sup>4</sup> La gravedad de estas políticas pueden ser ilustradas a través del dramático genocidio de Rwanda, que se dio como consecuencia de la escalada de tensión de la población hutu sobre la tutsi, influenciado en parte por este tipo de políticas que habían sido llevadas a cabo por las autoridades belgas en el periodo colonial.

comunidad, ya que el control sobre esta ayudaba a medir el número de personas dependientes o clientes del grupo patrón. La importancia de la tierra no solo se mide en términos de poder, sino en nociones espirituales totalmente ajenas al mundo occidental. Como se ha mencionado en el apartado precolonial, cada miembro de la comunidad está unido a ella por un lazo emocional: cada persona está ligado a su comunidad esté donde esté, forma parte de ella y su cuerpo debe descansar en la tierra a la que está unida la comunidad. Arrebatarle el control de la tierra al miembro de la comunidad africana significa quedarse con un pedazo de su personalidad, al fin y al cabo.

Francia conocía esta importancia y ejerció su control en consecuencia. De esta manera, al mismo tiempo que las comunidades seguían gozando de derechos sobre la tierra, los frutos de este trabajo eran destinados al apartado comercial en favor de la metrópoli.

La inversión en infraestructura, servicios sociales o instituciones civiles fue mínima, ya que teniendo en cuenta la superioridad militar francesa, el control de la población africana era total. Francia temía que si invertía demasiado dinero en servicios proclives a empujar el desarrollo de África, se alcanzaría un punto en el que sería difícil mantener la ley y el orden, debido a la posibilidad de movilizaciones victoriosas por parte de la población local. Al fin y al cabo, lo que temían las autoridades francesas era una reproducción en África de los conflictos proletarios y campesinos de los que eran testigos en el contexto Europeo. Por eso, las inversiones en África se realizaron ajustadas al objetivo de extraer las materias primas únicamente.

Para erigir este aparato coercitivo sin ninguna oposición, las autoridades francesas se ayudaron de alianzas con jefes locales o líderes de comunidad para llevar a cabo esta dominación, quienes a cambio continuaban con sus relaciones sociales tradicionales y recibían cantidades considerables de recursos para mantener el sistema de clientelismo y patronazgo tradicional. En África Oeste, controlada por Francia, la metrópoli contaba con unos 50.000 jefes aliados. Los jefes locales y líderes comunitarios actúan como bisagra que permite la intervención de las autoridades coloniales en la vida local, tanto en sus actividades económicas como sus conflictos de estirpe, entre clanes, etc. Esto aumentó la fragmentación de la sociedad africana, la cual se veía obligada a concentrarse en núcleos o pilares "homogéneos" para lograr este acceso a los recursos provistos por el Estado. Teniendo en cuenta el enorme respaldo del aparato estatal, la autoridad de estos jefes locales era incuestionable, alcanzando esa ansiada estabilidad que les beneficiaba, junto a la metrópolis.

A cada una de estos grupos dependientes de las autoridades locales y, por ende, estatales, se le consideró una identidad étnica distinta al resto.

En conclusión, por supuesto esta identidad étnica estaba totalmente manipulada, dado que fue una invención en favor de los intereses de autoridades locales y estatales, pero la relación que se erigió cumplía dos objetivos que la metrópoli perseguía: el control de la población, al tenerla clasificada y localizada en todo momento y su lealtad, ya que este era el único camino para acceder a riqueza y poder. Este edificio hubiera sido imposible de sostener si no hubiera sido por los conflictos que la sociedad africana en los años inmediatamente anteriores al colonialismo.

#### **4.3. ESTADOS INDEPENDIENTES .**

La mayoría de nuevos Estados alcanzaron su independencia en las décadas de 1950-1960. Nuestro caso, Mali, alcanzó la independencia en 1960. Esta se produjo a partir de dos razones troncales:

(i) Tras la participación forzada de las colonias en la Primera Guerra Mundial, se comenzaron a pronunciar los primeros movimientos intelectuales que propugnaban el llamado Pan-Africanismo, un movimiento socioeconómico y cultural que desafiaba la supremacía blanca en África y pretendía reconciliarse con los valores tradicionales. En palabras del activista y candidato a la presidencia de Zimbabwe frente a Robert Mugabe, Ndabaningi Sithole, el Pan-Africanismo es "la identificación común del pueblo africano descendiente, que ha descubierto su destino común y que demanda ser tratado igualmente como el resto de las razas" (Sithole, 1968, citado en Igali, G.B. 2014:120).

Al Pan-Africanismo eminentemente sub-Sahariano, se le unió la corriente Pan-Islamista en el Norte de África, que rechazaba el credo cristiano impuesto por Europa. Debido a su situación geográfica, Mali conoció ambos movimientos.

(ii) Este movimiento intelectual fue seguido, tras la Segunda Guerra Mundial, de un movimiento más agresivo. La ambigua definición del derecho de autodeterminación de los pueblos afirmada por la recién redactada Carta de Naciones Unidas que permitía solamente este derecho a las colonias de las potencias perdedoras, provocó una oleada de conflictos que dio forma al proceso de descolonización de África.

Una vez independientes, estos territorios se enfrentaban al reto de construir Estados-nación tras cuatro siglos de colonialismo y con una experiencia nula. El reto crecía además teniendo en cuenta que se pretendía construir este aparato sin ninguna intervención de las antiguas metrópolis, es decir, creando nuevos sistemas de gobierno: "We are going to show the world what the Black can do" (Patrice Lumumba, Primer Ministro de la República Democrática del Congo). Los resultados finales quedaron a medio camino hacia este objetivo, ya que los nuevos sistemas debieron recurrir a acoger la estructura política de una de las dos potencias de la guerra fría necesarias para el reconocimiento internacional, ya sea por parte de la URSS o de EEUU, aunque adaptadas a la estructura social de África. Focalizando en nuestro caso, Mali aportó el nuevo término llamado socialismo realista de la mano de su primer presidente, Modibo Keita, a través de un sistema de partido único, que ellos defendían como una victoria por haber conseguido en su seno el consenso de la nueva sociedad maliense (Igali, G.B. 2014:147-150).

#### **4.3.1. Construcción del Estado-nación, identidades y etnias en el periodo postcolonial.**

Los antecedentes de manipulaciones a favor de las elites para ordenar a la población en los siglos precedentes crearon un espeso poso en la sociedad africana difícil de eliminar. De esta manera, los clivajes por etnia, así como el sistema patrón-cliente continuaron su protagonismo en los nuevos Estados postcoloniales, creando nuevas inestabilidades y sembrando el terreno para nuevas explosiones de violencia. Este panorama alejaba aún más el reto de la construcción de un Estado-nación.

Los nuevos Estados se erigieron sobre las mismas fronteras que las potencias coloniales habían trazado al inicio de su intervención, el llamado principio de *utis possidetis*, cuya razón de ser era "impedir que la independencia y la estabilidad de los nuevos Estados sean amenazadas por luchas fratricidas provocadas por controversias fronterizas, tras la retirada de la potencia administradora, (...) valorando que el mantenimiento del status quo territorial en África se considera el proceder más sensato", según la Corte Internacional de Justicia. En relación al principio de autodeterminación, la Corte afirma que "el requisito esencial de estabilidad, a fin de sobrevivir, desarrollarse y consolidar gradualmente su independencia en todos los campos, ha inducido a los Estados africanos a consentir en el mantenimiento de los límites o fronteras coloniales, y a tenerlo en cuenta al interpretar el principio de libre determinación de los pueblos. Si el principio *utis possidetis* ha conservado su lugar entre los

principios jurídicos más importantes, se debe a una elección deliberada por parte de los Estados africanos<sup>5</sup>.

Sobre la nación, la idea a través de la cual conseguir este objetivo era superar las diferencias étnicas que se habían ido consolidando políticamente en las etapas anteriores para crear naciones multiétnicas y multiculturales, formadas por ciudadanos – en su concepción individual de Occidente – unidos bajo la nación, en lugar de comunidades regidas por el sistema de patrones y clientes divididas entre sí. El eslógan común de aquel momento: “We must die as tribes and be born as a nation” es completamente reveladora de esta idea (Keller, 2014: 3-4).

En este momento es necesario tener en cuenta que la idea de nación que se transpuso en África no coincide en absoluto con el concepto de nación europeo, definido como conjuntos de personas que comparten el mismo territorio, lengua, historia y cultura – o combinaciones de estos factores – que sienten la necesidad de moverse a formas más complejas y efectivas de organización sociopolítica, como resultado de un proceso de reforma y modernización (Keller, 2014:5). La realidad africana se llevó a cabo por cauces artificiales, ya que la nación no es más que un ente ideado meramente para conservar las instituciones y otras estructuras políticas erigidas por los colonialistas europeos. La idea del Estado - nación, al fin y al cabo, no se dio por la libre voluntad de la población, sino por un encaje administrativo. Añadido a esto, los nuevos Estados no podían crear naciones en una situación de fragmentación total de la población, alimentada por conflictos interesadamente creados durante la etapa imperial y colonial. Como consecuencia, conseguir la neutralidad total del Estado en sociedades tan ampliamente fragmentadas y con un clientelismo tan institucionalizado es una ardua tarea. (Keller, 2014: 11 y ss).

Un Estado – nación, sobre todo en sus inicios, necesitaba igualmente suministrar todos los recursos que demandaba la población. El Estado, por así decirlo se enfrentaba al desafío de sustituir la figura del patrón, para convertirse en el único suministrador de recursos. Retomando el punto anterior sobre la inversión mínima de las potencias en sus colonias, ajustadas a los estándares mínimos y suficientes como para poder extraer e importar la material prima, los nuevos Estados independientes carecían por completo de un sistema económico que nutriera las arcas públicas. Los Estados heredaron un sistema económico no productivo basado en la explotación de recursos naturales para ser manufacturados por el aparato industrial de la metrópoli en plena revolución y ser posteriormente vendidos de

---

5 Corte Internacional de Justicia. Caso Burkina Faso VS Mali de 22 de diciembre de 1986. Sentencia de 22 de diciembre de 1986.

nuevo a la colonia. (Igali, G.B. 2014: 158). Era inviable poder establecer un sistema tributario y un Estado social que respondiera a las graves carencias que sufría la población.

No acaba aquí el problema. Las economías africanas fueron conducidas de forma prematura, con su sistema económico de sustitución de importaciones, dentro de la economía global regida por el sistema capitalista, hundiéndose completamente durante las crisis del petróleo que condujeron a una caída del consumo mundial, y por lo tanto, a un declive de sus exportaciones. Esta situación se agudizó aún más con el auge de las políticas neoliberales de los años 80 como respuesta a las crisis del petróleo, provocando la intervención en África de organismos como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Las políticas llevadas a cabo por estas organizaciones versaron sobre la privatización de corporaciones estatales, la reducción del ya de por sí mermado gasto público, así como del aparato administrativo estatal o la eliminación de cualquier obstáculo al mercado libre (aranceles, licencias estatales para permitir la exportación, etc), cuando en realidad lo que necesitaban era recuperarse tras cuatrocientos años de mercado de esclavos y explotación de sus recursos (Berman, B, 1998: 336).

Este fenómeno no hizo más que abrir la puerta a multinacionales de las antiguas metrópolis con una gran influencia, sobre todo, teniendo en cuenta la corrupción de los nuevos gobiernos, como se verá a continuación. Los proyectos de las nuevas empresas tuvieron como únicos objetivos el aumento de sus ya de por sí millonarios beneficios, algo que se vio por la población local como una nueva forma de colonialismo (Igali, G.B. 2014: 159).

Como consecuencia de este conjunto de avatares, las experiencias violentas, que se verán en el siguiente punto adaptados al contexto maliense, se normalizaron en el continente. Además, ante la incapacidad del Estado, la población volvió al tradicional sistema de patronazgo en busca de una fuente de recursos, con la diferencia en esta ocasión que estos eran extraídos de forma ilegal del seno del Estado.

#### **4.3.2 Movimientos armados tuaregs tras la independencia.**

Desde la independencia de Mali se han sucedido a lo largo del tiempo varios movimientos armados tuaregs, claramente propiciados por sus experiencias históricas corroboradas por siglos y siglos de disputas. La característica principal de estas acciones es su intermitencia, de forma que todas siguen el mismo ciclo: (i) Surgimiento del movimiento armado, (ii) pacificación y (iii) resurgimiento del movimiento armado.

El movimiento armado se inicia cuando el riesgo de acción colectiva es menor que en el pasado y las perspectivas de triunfo son altas (Keller, 2014: 43), probablemente porque la acción colectiva se percibe como la única opción a la que recurrir; en palabras de Sidney Tarrow, cuando se abre la estructura de oportunidades política. El recurso a la violencia se explica teniendo en cuenta que es un tipo de acción colectiva muy fácil para los grupos reducidos, como son los tuaregs implicados en estas actividades. Además, es un método muy eficaz a la hora de demostrar el coraje del pequeño movimiento ante un rival mayor – gobierno y ejército maliense-, así como una forma de afianzar la identidad colectiva. Finalmente, otro aspecto a señalar es que el recurso a la violencia se utiliza cuando no hay otra opción viable para conseguir los objetivos del grupo (Tarrow, 2004). Toda esta teoría se ilustrará claramente en la práctica con los tres movimientos armados desarrollados por los tuaregs a lo largo de la historia.

Otra característica reseñable es su progresiva sofisticación y profesionalización, por lo que el movimiento tuareg ha ido cosechando éxitos paulatinos que han motivado, entre otros motivos, la vuelta de la violencia.

## **1962-1964: Alfellaga (la rebelión).**

El primer levantamiento armado por parte de los tuaregs se produjo tan solo dos años después de la independencia de Mali. Las razones que dieron lugar a este enfrentamiento son varias y se dieron al mismo tiempo. Para empezar, la situación en este momento era crítica y el gobierno se enfrentaba a su primera prueba de fuego: debía erigir un Estado y construir una identidad nacional única, lo cual se dificultaba en un territorio con la amplia diversidad étnica que existe en Mali.

En primer lugar, el nuevo Estado no podía cubrir todas las necesidades básicas de las que carecía la práctica totalidad de los nuevos ciudadanos: la paupérrima situación económica unida a una administración sin experiencia provocaron una sobrecarga del Estado, el cual no pudo ofrecer ninguna respuesta (Keita, 1998: 13).

Por otra parte, como se ha mencionado, el primer presidente del país, Modibo Keita, auspiciado por los dictámenes de la ONU, comenzó a llevar a cabo una serie de políticas socialistas realistas para modernizar la agricultura y la industria maliense, con el fin de encauzar el país en la senda del desarrollo. Esta pretensión chocaba frontalmente con el modo de vida tradicional de los tuaregs: el nuevo presidente puso en su punto de mira a la ciudadanía nómada, cuyo estilo de vida consideraba improductivo y llevó a cabo planes para "sedentarizarles", de forma que trabajaran en granjas. Los tuaregs percibieron estos cambios como una nueva forma de colonialismo – esta vez por parte del sur del país – . De esta forma, se sintieron imbuidos en un sentimiento de marginalización en aumento, lo cual acompañado de la serie de impuestos, como los arancelarios sobre su ganado, que debía abonar una población prácticamente sin recursos y que no veía ningún beneficio a cambio propició esta primera revuelta (Benjaminsen, 2008: 11). La total neutralización del sector tuareg, unido a la situación desesperada que atravesaban abrió la estructura de oportunidades políticas en esta ocasión.

Otras razones esgrimidas son las siguientes (cuestiones expuestas por el Capitán rebelde en Kidal, Diarra, citado por Lecocq, 2010:159):

- Nosotros, los nómadas de piel blanca, no podemos concebir ni aceptar ser dirigidos por negros a los que siempre hemos tenido como sirvientes y esclavos.
- Nosotros, los Ifoghas, no aceptamos ni concebimos la igualdad entre las razas y los hombres que Mali quiere imponernos, empezando por separarnos de los imghad y bellah (castas).
- No ganamos nada con la independencia de Mali; sino fuertes impuestos y aranceles.

- El gobierno maliense piensa que es superior a nuestro Jefe Zeyd y no le atiende.
- La gendarmería maliense nos maltrata irrespetuosamente, da igual que estemos equivocados o no.

Aunque los tuaregs comenzaron esta revuelta con pequeñas acciones de sabotaje, la intensidad fue creciendo a medida que transcurrían los meses. Sin embargo, los tuaregs adolecieron de una coordinación adecuada, así como de un sistema de equipamiento adecuado, de forma que tenían que depender de pequeñas armas y camellos. Igualmente, las fuerzas tuaregs eran muy reducidas – las cifras más optimistas cuentan con unos 1500 hombres – como para enfrentarse a un ejército. Finalmente, el ejército de Mali aplastó este movimiento, que se saldó con un gran número de muertes y personas refugiadas, que tuvieron que huir a otros países, especialmente a Libia. Estos hechos hicieron que la causa tuareg ganara simpatizantes entre personas que inicialmente no habían apoyado sus métodos violentos, lo que influiría enormemente en el desarrollo de la segunda revuelta (Benjaminsen, 2008). Asimismo, fue en esta revuelta cuando se comienza a moldear la idea de un Estado independiente, Azawad – traducido como “tierra de nómadas” -, de población tuareg (Keita, 1998).

En resumen, el primer levantamiento comenzó como la respuesta a una situación límite – la imposibilidad de pagar los impuestos que se les pedían a los nuevos ciudadanos tuaregs -, en un contexto de infravaloración por parte del gobierno de las costumbres y tradiciones tuaregs, el cual pretendía llevar a cabo una modernización del país sin tener en cuenta la opinión de este sector. De esta manera, los tuaregs se levantaron en armas no solo porque la violencia era la única vía de escape en ese momento, sino como forma de afianzar su identidad como etnia al mismo tiempo que se desafiaba al gobierno. La idea era marcar las líneas rojas y dejar claro hasta dónde eran capaces de llegar frente al gobierno y ejército nacionales. No hay que olvidar, asimismo, el path dependence de los tuaregs en este momento, al haberse medido ya en el periodo colonial con la potencia francesa y habían forzado un pacto con ella para mantener sus intereses a cambio de tolerar el colonialismo.

## **1990 – 1993: Al Jebha.**

La causa fundamental para esta revuelta había sido inédita hasta ese momento: el cambio climático. La relativamente alta densidad de población explotando un suelo pobre, - recordemos las condiciones desérticas del norte de Mali - tuvo como consecuencia la erosión y desertización del suelo, provocando la escasez de agua. La población tuareg sufrió dos sequías especialmente graves, las cuales afectaron especialmente al ganado - la principal fuente de recursos tuareg- ocasionando la muerte de buena parte de las cabezas y, por ende, de miles de personas, así como el origen de una nueva oleada de personas refugiadas. Ello se vio agravado por las acusaciones no comprobadas hacia el gobierno maliense por haber retenido paquetes de provisiones para aliviar la situación de los tuareg, lo que dio fuerza a la idea de que el gobierno realmente pretendía borrarlos del mapa. Así, no es raro que esta situación desembocara en un nuevo movimiento armado (Benjaminsen, 2008), al haberse abierto nuevamente la estructura de oportunidades políticas.

Por si no fuera suficientemente grave, esta situación coincidió con la vuelta de parte de los tuaregs que habían huido a Libia durante la revuelta anterior y que se habían enrolado en el ejército. Su regreso vino provocado por la crisis del petróleo que afectó enormemente este mercado en Libia, así como a varias derrotas militares, como fue la fallida invasión de Chad, la disolución de la Legión Islámica, financiada por Libia (grupo paramilitar financiado por el régimen de Gadafi) o la evacuación soviética de Afganistán. Este panorama conllevó evidentemente la presencia de multitud de jóvenes que habían vuelto a la zona del Sahel en situación de desempleo y con amplia experiencia militar (Keita, 1998).

El gobierno maliense aprendió de la experiencia pasada y solucionó el conflicto con un Pacto Nacional negociado para integrar a la población tuareg en el Estado. El texto se centró en tres decisiones urgentes: integrar a los combatientes tuaregs en las Fuerzas de Seguridad del Estado, repatriación de refugiados y respeto de la cultura tuareg. El resto de los puntos giraron en torno a los siguientes (Keita, 1998: 16).

- Alto el fuego e intercambio de prisioneros.
- Retiro de las tropas de insurgentes de los cuarteles militares.
- Reducción de la presencia militar en el norte, especialmente Kidal.

- Fin del compromiso del ejército y la administración civil en el norte.
- Eliminación de los puestos militares seleccionados (considerados una amenaza por las comunidades tuareg).
- Aceleración de los procesos de descentralización administrativa en Mali.
- Garantías de que una proporción fija del gasto en infraestructuras en Mali debe ser destinado en el Norte.

Concluyendo, los puntos a destacar de esta segunda incursión tuvieron su origen en un hecho aún más trágico: la muerte de miles de tuaregs por falta de agua para el autoabastecimiento y el mantenimiento del ganado. Volvemos a la idea principal: los tuaregs en esa situación no podían concebir una vía fuera de la violencia, dada la situación extrema en la que se encontraban sus miembros. Sin embargo, el hecho de que los tuaregs fueran capaces de desarrollar un movimiento bien coordinado y fuerte, a diferencia del anterior, retroalimentó la motivación de sus miembros, ya que juntos habían conseguido firmar un Pacto Nacional claramente proclive a sus peticiones.

**2006 -2009** (Utas, 2012: 119).

Probablemente, estas buenas proyecciones del movimiento motivaron nuevamente el levantamiento de 2006. El origen de este nuevo levantamiento en armas se debe al incumplimiento por parte del gobierno del Pacto Nacional firmado 10 años atrás. Aunque este pacto recogía una serie de puntos que habían traído la paz al norte de Mali, lo cierto es que el Estado de nuevo volvía a carecer de recursos suficientes como para llevarlo a cabo, por lo que quedó en una mera declaración de intenciones.

En este momento, los tuaregs, especialmente los soldados y comandantes más jóvenes que habían luchado en la anterior rebelión, recurrieron a la violencia motivados por el éxito del movimiento anterior, así como por la frustración de que las medidas que finalmente consiguieron acordar con el gobierno no acabaron de ser finalmente instauradas por este. De hecho, esta rebelión se considera una continuación de Al Jebha, así como un preludeo del conflicto de 2012. Es importante señalar que las peticiones reivindicadas en esta ocasión estaban relacionadas puramente con el cumplimiento del Pacto Nacional, en ningún momento se mencionó la idea de Azawad como nuevo Estado tuareg. Esto se debe a que fue dirigida por

el grupo tuaregs "Alianza democrática por el cambio" (ADC en sus siglas en inglés), más moderado, que en el anterior levantamiento se había decantado por las negociaciones, en lugar de la independencia. Por lo tanto, en esta rebelión, el frente tuareg no era ya unánime, quizá por el hecho de que no existía una situación tan al límite como las anteriores, en las que la misma vida de los tuaregs se encontraban en claro riesgo.. El movimiento contaba con un triunvirato a la cabeza: Ibrahim Ag Bahanga, Hassan Ag Fagaga y Iyad Ag Ghali.

Este conflicto duró poco, ya que un nuevo Pacto Nacional fue firmado con los auspicios de Argelia y Nigeria, al temer que el nuevo conflicto se trasladara a su territorio y/o interrumpiera el comercio del uranio con Mali. Sin embargo, el nuevo acuerdo fue acusado de haber sido redactado a imagen y semejanza de los intereses de uno de los líderes, Iyad Ag Ghali, por lo que pronto terminó con una nueva insurgencia armada por parte de Ibrahim Ag Bahanga. Aunque este levantamiento fue el más pequeño de todos aquellos tras la independencia y poco duradero, contó con participantes inéditos: por un lado, en Níger se desarrolló un movimiento tuareg análogo – recordemos la enorme presencia tuareg en este país – contagiado por el de Mali.

## 5. ACTORES

Antes de comenzar a analizar el conflicto es necesario conocer los actores que han intervenido en él, principalmente a los cuatro grupos armados en cuestión. Conocer su trayectoria, composición, ideología, etc, nos ayudará a comprender las causas de este desplazamiento de movimientos violentos tras el golpe de Estado de 2012. Los siguientes grupos armados han sufrido variaciones en los últimos años, de hecho desde el golpe de Estado viven en una continua metamorfosis de escisiones y alianzas que no son relevantes en este trabajo.

### A. Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (MNLA):

es una milicia armada formada por combatientes tuaregs creada en 2011 tras la tercera revuelta de 2009. El MNLA está formado por dos grupos: por un lado el Movimiento Nacional del Azawad (MNA), un grupo creado en 2010, en plena tercera rebelión por estudiantes con el fin de alcanzar la autodeterminación, ya que consideraban que el reestablecimiento de las relaciones con el gobierno eran inútiles. Por otro lado, la Alianza Tuareg del Norte de Mali por el cambio, un grupo liderado Ibrahim Ag Bahanga, que, como se ha visto, ya había sido uno de las cabezas de la tercera rebelión. El MNLA se alimenta de ex-combatientes



tuaregs regresados de Libia tras la caída del régimen de Gadafi en 2011 – returnees -. Su éxito radica en el hecho de que estos ex-combatientes volvieron a Mali con un entrenamiento militar propio de uno de los mejores ejércitos del continente, cargados además de armamento obtenido en los múltiples almacenes que quedaron abandonados al albur de grupos armados tras la caída del régimen libio.

El MNLA rescataba el objetivo que ya se había comenzado a moldear en los años 60, la creación de un Estado independiente al norte de Mali, la llamada Azawad, donde se concentra la práctica totalidad de la población tuareg (International Crisis Group<sup>6</sup>).

<sup>6</sup> <https://www.crisisgroup.org/africa/west-africa/mali/mali-avoiding-escalation>

**B. Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI):** este grupo es el resultado de la adhesión a la Al Qaeda del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) en 2007. Al Qaeda (en árabe La Base) es un grupo afgano fundado por Osama Bin Laden y Ayman al Zawahiri que



tiene como finalidad la imposición de la ley sharia debido a su interpretación del islam y el establecimiento de un único califato en el mundo islámico.

Por su parte, el GSPC es un grupo argelino secesionado del antiguo Grupo Islámico Armado (GIA) fundado por Hassan Hattab, un comandante regional argelino, en 1998. Sus objetivos son análogos a los de Al Qaeda: el principal es asentar un califato en el mundo islámico, aunque, al percibirse este objetivo como lejano, su lucha a corto plazo se centra en los regímenes islámicos corruptos y las potencias occidentales que les apoyan. Tras la aprobación de Bin Laden, este grupo pasó a llamarse AQMI (Núñez Villaverde, et al., 2009).

**C. Ansar ad Din (Defensores de la Fe):** es un grupo escindido de AQMI en 2011, a raíz del



derrocamiento del régimen de Muammar al Gadafi y el expolio de sus antiguos depósitos armamentísticos, de los que se enriquecieron los grupos terroristas en la región. Su líder es Iyad ad Ghali. Es un grupo mixto entre los dos anteriores, ya que se nutre de tuaregs con lazos familiares en Argelia, donde existe una parte importante de esta

población étnica (Mesa, B., 2014). Ansar ad Din no se puede entender sin su camaleónico líder. De hecho, la creación de este movimiento se debe al rechazo del MNLA de Ghali cuando este se ofreció para liderarlo, al considerarlo un traidor desde la tercera rebelión y por sus simpatías a la ley sharia, la cual es rechazada de pleno por el MNLA. Su objetivo primario era la independencia del Azawad, sin embargo, esta acabó pasando a un plano irrelevante, siendo sustituida por la finalidad de la imposición de la ley sharia en todo el territorio maliense<sup>7</sup>.

<sup>7</sup> <http://web.stanford.edu/group/mappingmilitants/cgi-bin/groups/view/437>

**D. Movimiento por la Unidad de la Yihad en África Occidental (MUYAO):** se trata este de un grupo formado en 2011 por Ahmed Ould Amer (alias Abdel Hakim) está integrado mayoritariamente por población negra de etnias songhais y peuls procedentes de Mali y



Mauritania, asentadas en el valle del Níger. Como su propio nombre indica, su razón de ser es igualmente la imposición de la ley sharia fruto de la interpretación radical del Islam. De los mencionados, es el grupo con menos fuerza de ellos, por lo que no es de extrañar que sea prácticamente una prolongación de AQMI

(Echeverría, J., 2003).

### 5.1. Doctrina Religiosa (Antúnez Moreno, J.C., 2017).

Los tres últimos movimientos vistos favorables a la Yihad en el Sahel tienen en común la expansión del salafismo que fundamenta sus ideas. El salafismo es una doctrina interpretativa del Islam que surgió primariamente del sunismo, la rama predominante, a mediados del siglo XIX, alimentando por los inicios de la colonización. El salafismo predica que la repuesta para revertir el nuevo orden corrupto y adulterado está en la vuelta al Islam puro, este es, el Islam existente durante sus primeros 40 años bajo la autoridad del profeta Mahoma.

Actualmente, el mandato del salafismo se apoya en ser una respuesta a la globalización del Islam, en el que está ganado peso el pluralismo, un factor determinante que está abriendo un debate cada vez mayor sobre líneas que se consideraban inamovibles en esa religión, como son las actuales discusiones sobre el rol de la mujer en la religión o la relación entre la ley Islámica y la libertad religiosa. El salafismo rechaza estos nuevos debates, contrapuestos totalmente con su idea originaria del Islam, por lo que tiene abierta una lucha contra los regímenes que considera corruptos del Islam por haber perdido esta esencia pura, así como la lucha contra las influencias de Occidente. Esta carrera ha terminado por incluir igualmente ambiciones políticas al ideario salafista, en relación al poder y autoridad.

Este es el punto en el que el salafismo deja de ser meramente un movimiento religioso a tener connotaciones políticas. Actualmente se trata de un movimiento que comienza en la esfera privada de cada persona, la cual se decantaría por el salafismo en un ejercicio de reflexión para realizarse personalmente. Este ejercicio llevaría a la persona a tener una orientación yihadista, considerada guardiana del Islam, dispuesta a emprender la lucha contra los enemigos que mancillan su pureza, es decir, los mencionados regímenes corruptos del Islam y los gobiernos occidentales. Las personas que decidan dar este paso se verían gratificadas al ser admitidas en la gran red Ummah o comunidad islámica global. Esta comunidad no solo es física, sino que se ha beneficiado de las nuevas tecnologías, beneficiándose de la popularidad de Internet. Este factor, unido a otros como el abaratamiento de los medios de transporte, etc, permite que los individuos puedan expandir el conocimiento, así como crear nuevos núcleos salafistas en otros lugares a los que antes del movimiento globalizador era muy difícil acceder a tan bajo coste. Sin embargo, a pesar de esta expansión, el salafismo nunca ha descuidado los problemas locales. A pesar de que puede alcanzar cualquier punto del mundo, sus "filiales" se encargan de seguir atentos a la actualidad local, siempre en busca de cualquier oportunidad. Esta dualidad global y local es otra de sus fortalezas.

Como se puede observar, el salafismo ha conquistado parcelas de terreno cada vez mayores dentro de los Estados en los que se ha ido implantando, por lo que calificarlo únicamente como grupo terrorista sería caer en una simpleza. El salafismo ha conquistado las creencias privadas de millones de personas a través de la expansión de un adoctrinamiento capaz de alcanzar actualmente cualquier rincón del globo, instaurando una corriente no solo religiosa, sino también política.

El éxito se debe a que saben explotar a la perfección situaciones de frustración generalizada entre la población. Por ejemplo, Bin Laden aprovechó la situación de descontento generalizado de la población ante los abusos de las potencias de la guerra fría en los países musulmanes para construir Al-Qaeda.

En el caso de Argelia, GSPC fue el actor que introdujo el salafismo en el área de Magreb y Sahel.

## 6. CONTEXTO

### 6.1. GOLPE DE ESTADO DE 2012 E INDEPENDENCIA DEL AZAWAD.

El hecho histórico en torno al cual girará el siguiente trabajo será el golpe de Estado de 2012 y la declaración de independencia unilateral por parte de Azawad, que, para situarnos, se refleja geográficamente en el mapa 4:

#### Mapa 4. Azawad.



Fuente: El País<sup>8</sup>.

En 2012, el MNLA, apoyado por el resto de actores (AQMI, MUYAO y Ansar ad Din) iniciaron un conflicto armado en el norte de Malí con la intención de liberar Azawad de la autoridad maliense, atacando la base militar de Menaka el 17 de enero de 2012 (Saldarriaga Vélasquez, G.S. 2014). Las razones son varias y son las mismas que se han ido acumulando a lo largo de las anteriores revueltas: la marginalización y abusos a los que el gobierno maliense somete a Azawad, así como la falta de voluntad para dialogar (Claudot Hawad, H., 2014). Sumado a las razones dadas para abrir el conflicto independentista hay que tener en cuenta la idoneidad del momento: el régimen de Gadafi en Libia acaba de ser derrocado, por lo que el expolio de sus ricas reservas armamentísticas está alimentando conflictos armados como este. Recordemos en este punto la alta presencia de población tuareg en el ejército de Gadafi que tras el

<sup>8</sup> [https://elpais.com/internacional/2012/05/27/actualidad/1338080043\\_901876.html](https://elpais.com/internacional/2012/05/27/actualidad/1338080043_901876.html)

derrocamiento volvió a su país de origen con grandes cargamentos de armas. Se trata de una situación insólita en este país, ya que nunca antes se había dado una alianza tan numerosa.

En este escenario de caos, el ejército maliense estaba completamente superado tanto en número como en recursos debido a la escasez de gasto público explicada antes, por lo que respondió dando un golpe de Estado el 22 de marzo de 2012, provocando un momento de incertidumbre e inestabilidad que no hizo más que inflar la insurrección del norte. El comunicado que revelaron los militares una vez el golpe se consumó se basaba en el hartazgo provocado por la mala administración del conflicto por parte del gobierno, alimentada por acusaciones de nepotismo y corrupción, que habían favorecido las aplastantes victorias rebeldes sobre el ejército (Nievas, D., 2014).

Estos dos hechos anteriores abren indudablemente la estructura de oportunidades políticas para proclamar la perseguida independencia.

La alianza del norte de Mali no tarda en hacerse con la zona norte: el 6 de abril se proclamó la independencia del Azawad tuareg. Sin embargo, esta finalidad pronto se torció: nada más proclamar la independencia y cerrarse el conflicto armado, el MNLA fue expulsado de las principales ciudades del norte debido a una alianza entre AQMI, Ansar ad Din y MUYAO motivada por unas pretensiones religiosas comunes en torno al salafismo. Así, mientras el MNLA no apoya la instauración de la ley sharia, para AQMI, Ansar ad Din y MUYAO la ley sharia es su razón de ser y prácticamente usaron la lucha del MNLA para crear un espacio vacío sin gobierno en el que poder instaurarla. Tras la expulsión del MNLA, la la ley sharia se comenzó a imponer en Azawad a través de lapidaciones y mutilaciones. El siguiente paso para esta nueva alianza era avanzar hacia la capital, Bamako (Nievas, D., 2014).

Es en este punto el momento de explicar la última clave del contexto de Mali en 2012. Ante la amenaza sobre Bamako, el nuevo gobierno maliense, dirigido por el presidente Dioncounda Traoré, conector de sus limitaciones, no dudó en solicitar asistencia a Francia, la cual lanzó en enero de 2013 la operación Serval, haciéndose rápidamente con el control del territorio. Las motivaciones principales de Francia estaban relacionadas con intereses propios. Por un lado, pretendía evitar una oleada de solicitudes de asilo de personas en busca de refugio, así como proteger las inversiones de AREVA, la multinacional francesa dedicada a la explotación de minerales y recursos relacionados con la energía nuclear y que en Mali trabaja en los campos petrolíferos del norte y de uranio en el este. Esta operación fue seguida por la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) aprobada por el Consejo de Seguridad en abril del mismo año.

Estas misiones fueron un éxito en la medida en que consiguieron erradicar la expansión terrorista en el corto plazo, sin embargo, al fracasar a la hora de capturar a los terroristas yihadistas, lo único que provocaron fue una desbandada de ellos hacia otros puntos de África. Una vez conocidos todos estos hechos históricos podemos pasar a observar los factores que impulsaron este cambio de alianzas que se produjo a través de un complejo desplazamiento entre agrupaciones rebeldes, expulsando a una de ellas, los cuales serán clasificados en función de su naturaleza para un mejor entendimiento.

## 7. CALDO DE CULTIVO DEL YIHADISMO EN MALI.

### a. FACTOR INTERNO: debilidad del estado maliense.

La fragilidad del Estado maliense es la primera condición a tener en cuenta para la expansión del terrorismo salafista en su territorio. Comenzaremos definiendo esta fragilidad a través del último Fragile States Index que data de 2016, para conocer las consecuencias de esta situación, enriqueciéndolo con las condiciones demográficas especiales de Mali.

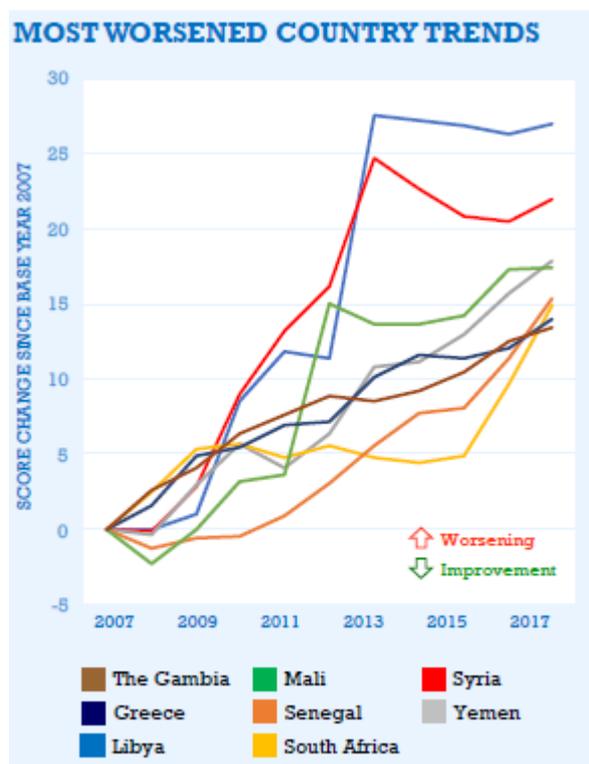
El Fragile State Index de Fund for Peace muestra un ránking de Estados según su fragilidad, la cual se determina a través de la puntuación de 0 a 10 en 12 indicadores, de forma que a mayor puntuación, mayor es la alerta por su fragilidad, mientras que a la inversa, el Estado sería cada vez más sostenible. La máxima calificación es 120.

En el índice elaborado en 2017, Mali asciende a una puntuación de 92,9 puntos, situándolo como Estado número 147 de los 178 estudiados. A continuación se presentan las puntuaciones de cada indicador para conocer los puntos fuertes y débiles de Mali:

<b>COHESIÓN</b>	<b>Aparato de Seguridad.</b>	<b>9,0</b>
	<b>Elites en facciones.</b>	<b>4,9</b>
	<b>Conflictos entre grupos.</b>	<b>7,4</b>
<b>ECONOMÍA</b>	<b>Deterioro de la economía.</b>	<b>7,7</b>
	<b>Desarrollo económico desigual.</b>	<b>7,4</b>
	<b>Emigración y fuga de cerebros.</b>	<b>8,5</b>
	<b>Legitimidad estatal.</b>	<b>6,1</b>
<b>POLÍTICA</b>	<b>Servicios públicos.</b>	<b>8,8</b>
	<b>Derechos humanos y Estado de Derecho.</b>	<b>7,3</b>
<b>SOCIEDAD</b>	<b>Presión demográfica.</b>	<b>8,5</b>
	<b>Refugiados y desplazados internos.</b>	<b>7,9</b>
	<b>Intervención externa.</b>	<b>8,4</b>

Aunque Mali en 2017 se encuentra como el quinto Estado que más ha mejorado respecto al año anterior con 2,3 puntos menos, sí acució la crisis de 2012, situándose entre los 4 países que más empeoraron en la década 2007-2017 junto con Yemen, Siria y Libia, habiendo ganado 17,4 puntos, como se muestra en el gráfico 1:

**Gráfico 1: Países con peores tendencias.**



Fuente: Fragile States Index 2017.

La situación económica de Mali también es otro de los problemas a solventar para lidiar con esta situación. Mali tiene uno de los PIBs per cápita más bajos de todo el mundo, 780,5\$ según el Banco Mundial<sup>9</sup>, lo que priva al Estado de un nivel de recursos públicos suficientes como para mantener la presencia estatal en todo el territorio, sobre todo en el norte, el más alejado a la capital Bamako, mientras que el sur recibe la influencia de su proximidad y se beneficia de ella. Como dato ilustrativo, decir que en la vasta extensión del territorio norte de Azawad, solo existe actualmente una única carretera asfaltada que llega hasta Gao, el cual es uno de los

<sup>9</sup> <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD>

puntos más cercanos al sur. El resto del territorio norte se encuentra totalmente incomunicado (IEEE, 2015: 13).

La corrupción que forma parte del Estado clientelista en Mali agrava la situación, dada la falta de neutralidad de las autoridades políticas y funcionarios estatales, como ya se ha explicado en este trabajo. La corrupción ha traspasado las fronteras del clientelismo y ha llegado a vivir en total convivencia con AQMI, del que ha llegado a ser su aliado en una de sus principales fuentes de ingresos: los secuestros. Desde la entrada de AQMI en el norte de Mali, han usado este territorio como un santuario de impunidad ante este tipo de delitos, sin que las autoridades malienses hicieran nada para evitarlo. Esto apunta, aunque no hay firme evidencia, a que los rescates abonados alimentan el sistema de clientes y patronos en Mali, sobre todo en épocas de escasez de recursos, como la actual. De hecho, se apuntó a que el asesinato del Teniente Coronel del Ejército Maliense Lamana Ould Bou en junio de 2009 por miembros de AQMI se debió a un pacto fallido entre el Estado de Mali y AQMI, con la connivencia de patronos locales sobre materia de gestión del dinero de los rescates (Lacher, W. 2012). Para ilustrar el punto de la corrupción, es adecuado añadir que según el último Índice de Percepción de la Corrupción de 2016 de Transparency International sitúa a Mali en el puesto 116 de los 176 países estudiados, con una puntuación de 32 puntos. Para entender este índice hay que decir que se puntúa de 0 a 100 según las percepciones de la población, donde 0 es un país altamente corrupto y 100 es un país muy limpio<sup>10</sup>.

### **Pirámide de población y desempleo.**

Sobre la pirámide poblacional en Mali intervienen varios factores. Por un lado, y a consecuencia de un papel de la mujer tradicional relegado a la vida doméstica, la falta de métodos anticonceptivos, el peso de la agricultura y la ganadería en el sector productivo, que anima a las familias a tener más hijos para trabajar en ello, etc. ha provocado que Mali sea uno de los países africanos con mayor tasa de natalidad, 50 por cada 1000 habitantes (comparemos con la tasa de 9 de cada 1000 habitantes en España). Ello unido a la escasa esperanza de vida – 55 años – hace que la población joven sea el pilar principal de la demografía en Mali. En cifras significa que el 60,8% de la población de Mali es menor de 30

---

<sup>10</sup> [https://www.transparency.org/news/feature/corruption\\_perceptions\\_index\\_2016](https://www.transparency.org/news/feature/corruption_perceptions_index_2016)

años. A esto hay que añadir el elevado desempleo que, evidentemente perjudica especialmente a esa población joven y que en Mali se eleva a un 30% (IEEE, 2015: 12- 16). Aunque pueda parecer una cifra similar a la de muchos países europeos en periodo de crisis económica, hay que destacar que no existe un sistema de prestaciones sociales, dada la falta de recursos públicos y el sistema corrupto y patronalista. Además, las mismas actuaciones de AQMI con la aquiescencia del Estado maliense han empeorado esta situación, ya que el alto número de secuestros mencionado antes supone también un arma de doble filo hacia la población joven, especialmente la tuareg, dado que buena parte de ella había adaptado sus hábitos de vida para dedicarse a la industria del turismo en Mali, pero los secuestros han provocado que esta colapse, dejando sin empleo a miles de jóvenes (Keenan, J., 2012: 36).

La combinación entre alto desempleo en un Estado sin prestaciones sociales en población joven mayoritaria frustra a cada una de estas personas las cuales se ven obligadas a elegir otras vías si quieren medrar. Estas alternativas son emigrar, ya sea a otros Estados circundantes o a Europa, el islam, el terrorismo o el tráfico internacional.

### **Consecuencias sobre la construcción de la Nación.**

El problema del desempleo en un Estado cuya rama social es nula unida a una total inexistencia de recursos públicos consistentes para llegar a todo el país, especialmente al norte, ha provocado que el ideal de la nación maliense haya fracasado. En un nuevo Estado, cuyas fronteras fueron trazadas arbitrariamente durante la independencia, una tarea esencial es aprender a convivir grupos étnicos que antes no lo hacían. Por lo tanto, el factor fundamental para ello es contar con un Estado que llegue a todos los rincones y que pueda satisfacer las carencias y necesidades de la población. Si esto no ocurre, como es el caso, no es de extrañar que afloren los movimientos independentistas dado el momento de descontento extremo que se vive en el país, especialmente entre pueblos nómadas como es el caso de los tuaregs, que tienen poco arraigo en la nación y que ocupan la zona norte, la más castigada por esta falta de recursos y teniendo en cuenta que siempre han considerado su autonomía como uno de sus principios clave, estando preparado para la batalla por ella en cualquier momento. Lo mismo ocurre con la expansión del yihadismo salafista: el vacío provocado por la ausencia de una autoridad estatal es aprovechada por otros grupos para establecer su propio monopolio de la fuerza, en este caso, AQMI, que además ha sabido jugar sus cartas a la

perfección dado que en un primer momento desempeñó el papel de Estado, al repartir dinero y ganado a las familias locales y construir pozos para ellas. En este momento, el salafismo que se dio en esta zona no tiene nada que ver con el que se daría más adelante a partir de 2012, de imposición de la sharia so penas de mutilación (Mesa, B. 2014: 107-108).

#### **b. FACTOR EXTERNO: Estados Unidos y Argelia.**

El antropólogo británico Jeremy Keenan experto en el Sáhara, Sahel y Norte de África comenzó una investigación a raíz de un secuestro en 2003 de 34 turistas occidentales en el desierto argelino por parte de los líderes del entonces GSPC llamado Abdul Razzaq alias "El Para" y Mokhtar Belmokhtar alias "Bal'ur" (Keenan, 2009: 54-174). Las sospechas que levantó el desarrollo de ese secuestro motivaron a Keenan a realizar una investigación para esclarecer lo ocurrido, depurar responsabilidades y esclarecer el papel que Estados Unidos y Argelia habían jugado en este secuestro y en la expansión del terrorismo al norte de Mali. Estas sospechas se basaron en el status quo que reinaba en esta parte de África entre los tuaregs y GSPC. Los primeros habían comenzado a cambiar sus hábitos de vida para dedicarse al turismo, mientras que los segundos, encabezado por El Para y Bal'ur representaban una célula de GSPC – que luego se constituiría como AQMI – en el norte de Mali, controlaban las rutas de tráfico que atraviesan Mali, como se explicará más detalladamente en el punto siguiente. A pesar de estas actividades clandestinas, esta parte del Sahara estaba considerada como una de las más seguras tanto para la población local como para los turistas, dado que GSPC podía llevar a cabo sus actividades de tráfico siempre y cuando no hiriera a ninguna persona, ya que de lo contrario sufriría la violencia de los tuaregs. Al haber encontrado estos una fuente de riquezas en el turismo, cualquier muestra de violencia por parte de GSPC o de cualquier otro grupo arruinaría este negocio.

Estados Unidos y Argelia se convirtieron en aliados tras la subida al poder de George Bush hijo y se intensificó tras la política de war on terror de Estados Unidos tras los atentados del 11S. Es en este momento en el que los intereses de ambos Estados confluyen: por un lado, Argelia gozaba de una mala imagen internacional después de la llamada "Guerra Sucia", una guerra civil que estalló en 1992 a raíz de un golpe de Estado militar previo contra el Frente Islámico de Salvación, el partido islamista que había ganado las elecciones. El golpe de Estado había contado con la anuencia de Francia y Estados Unidos. Como consecuencia de ello, Argelia

carecía de armamento moderno, tras años de embargos y sanciones internacionales. Por otro lado, Estados Unidos tras los atentados del 11S había intensificado su intervencionismo fuera, auspiciado por la ideología neoconservadora y necesitaba un aliado para comenzar abrir nuevos frentes de actuación en el Sáhara, con un doble propósito: el primero, preservar y controlar los recursos naturales, entre ellos, el petróleo, dentro de la estrategia de obtener petróleo de diferentes orígenes, para evitar colapsos futuros. Además, la pujanza de Nigeria, Chad, Gabon o Guinea Ecuatorial como países productores hizo que Estados Unidos se fijara en el Norte de África. El segundo se basa en frenar el expansionismo en esta zona de las inversiones de China. Solo en Mali, China a través de su empresa CGNPC, en alianza con la francesa AREVA, se encarga de explotar los campos petrolíferos del norte de Mali, así como los de uranio en el este.

Keenan revela en su libro cómo el salafismo realmente no estaba vinculado a este y otros secuestros que se sucedieron después, sino que Bal'ur y El Para formaban en realidad parte de la inteligencia argelina apoyada por Estados Unidos, desde donde ejecutó los secuestros. Aunque El Para estaba involucrado, no se puede decir lo mismo del grupo en general, ya que estos actuaron a título individual y de hecho, GSPC no reivindicó los secuestros en ningún momento. La sospecha por la que comenzó la investigación de Keenan en este punto era el hecho de que a pesar de que El Para era considerado por la CIA como uno de los principales enemigos de Estados Unidos - de hecho, al mismo nivel que Bin Laden -, no fue detenido aunque desde Estados Unidos y Argelia conocían su ubicación.

Según Keenan, la idea de Argelia y Estados Unidos eran propagar la noticia de que el terrorismo se había adueñado de esta parte del Sahel, ya que este escenario les beneficiaba a ambos: por una parte, Argelia apartaría los recuerdos de la guerra civil - Guerra Sucia - y además tendría una excusa para conseguir levantar las sanciones que no le permitían conseguir armamento moderno. Por su parte, Estados Unidos tendría una excusa para abrir un nuevo frente antiterrorista en el Sahel, dentro de su campaña de guerra contra el terror - war on terror - tras el 11S.

El segundo paso para entender las influencias sobre los tradicionales conflictos tuaregs del norte de Mali tiene que ver la inquietud de las autoridades argelinas de un contagio del conflicto a su territorio, teniendo en cuenta su gran presencia de población tuareg en este área y que la práctica totalidad de la frontera sur de Argelia tiene como frontera Azawad. Es por esto que en 2012 Argelia utilizó sus influencias dentro de AQMI para desplazar la totalidad de

la cúpula a la zona norte de Mali, destruyendo por completo al MNLA, quedando totalmente desterrado de su territorio de origen al mismo tiempo que Argelia desplaza la cúpula de AQMI fuera de sus fronteras, manteniendo igualmente sus lazos. Para facilitar su total implantación, se sirvieron del favor de otros grupos étnicos no tuaregs en el norte de Mali, los cuales tras años de soportar las consecuencias de los movimientos armados independentistas tuaregs, apoyaron a los grupos yihadistas para expulsar al MNLA de esta área (Nievas, D, 2014: 127).

En conclusión, esta expulsión del MNLA del norte de Mali supuso un duro golpe para el movimiento, de forma que de cara al futuro quedan muy mermadas sus probabilidades de llevar a cabo nuevos movimientos independentistas. Sin embargo, el remedio que se eligió no fue el mejor de ellos, abrir el camino para el establecimiento de AQMI significó abrir la puerta a un grupo en el que la violencia está institucionalizada a raíz del ideario salafista. Si en el pasado, los viejos movimientos armados tuaregs tuvieron la oportunidad de paliarse a través del Pacto Nacional de 1992, el cual significó finalmente una oportunidad perdida a causa de la falta de voluntad política y de inversión de recursos, la violencia de AQMI no puede ser pactada. Además, mientras que el MNLA no amenazaba la integridad territorial del sur de Mali, AQMI amenaza actualmente la estabilidad de todo el Sahel, ya que, a diferencia del primero, su propósito es expandir la ley sharia a través del mayor territorio posible. De hecho, el objetivo final es forjar un cinturón a lo ancho de África para conectar con organizaciones terroristas análogas a Al-Qaeda como Boko Haram en Nigeria y Al-Shabab en Somalia.

### **c. FACTOR ANTECEDENTE: relaciones previas tuareg-AQMI.**

Puesto que AQMI posó sus ojos en el norte de Mali como un terreno idóneo para llevar a cabo sus actividades, empujado por la inteligencia argelina, hay que apuntar que su introducción se produjo de manera progresiva y asistida por las relaciones previas que ya habían mantenido con los tuaregs del norte de Mali.

Las incursiones salafistas en el norte de Mali se remontan a 2003 durante el secuestro de los 34 turistas por parte de los líderes del entonces GSPC llamados "Abdul Razzaq El Para" y "Mokhtar Balmokhtar" alias "Bal'ur". En este suceso comienzan a poner de manifiesto las habilidades de Iyad Ag Ghali, el cual fue el mediador para que este secuestro tuviera final feliz. El Para, como se ha apuntado, se trasladó al Sáhara chadiense donde fue capturado por un movimiento político local, pero Bal'ur se estableció en algún punto de Azawad para tener conexión con Argelia, Níger y Mauritania, donde expandió el salafismo a cambio de relaciones pacíficas. Este proceso fue exitoso, dado que el nivel de religiosidad de la zona era bastante bajo, por lo que Bal'ur no competía con ninguna otra fuente religiosa y la política de apaciguamiento que llevó a cabo conjuntamente con el gobierno estatal de Mali, de Níger y Mauritania. Junto a esta proselitización, Bal'ur y sus hombres fueron fusionándose con la población civil a través del matrimonio: se utilizaban mujeres locales para casarlas forzosamente con miembros salafistas, de forma que los lazos que los unían a la población local ya eran de sangre. Bal'ur consiguió erigir el llamado "Emirato del Desierto", el cual se nutría de numerosos jóvenes llegados desde el norte de Mali y todos los Estados fronterizos. Su actividad principal era la de servir como canal entre Al-Qaeda y las redes de tráfico de Mali para suministrar a la primera armamento, así como personal entrenado.

El declive de Bal'ur como líder en este área se produjo a raíz de una serie de enemistades con el líder de la célula central, Abdul - Malik Dorkdal, el cual sustituyó al primero dado que consideraba que trabajaba más en su beneficio que en el de la ya renombrada AQMI (Abu al-Ma'ali, 2012: 2-4).

Volviendo al punto previo, estas relaciones previas en la región facilitaron el asentamiento de la cúpula de AQMI en el norte de Mali. Estamos en 2006-2007, AQMI ya había firmado su pacto de ingreso dentro de Al- Qaeda, liderada por aquel entonces por Bin Laden. Azawad tenía el cóctel de situaciones perfecto para el establecimiento de una organización terrorista: (i) fronteras porosas, debido a la falta de presencia estatal o de grandes accidentes geográficos que las delimiten, dado que nos encontramos en el desierto, (ii) una gran población joven sin

ningún futuro halagüeño dado su falta de recursos y (iii) la escasa presencia y falta de preparación del ejército maliense que pudiera enfrentarse a ellos. Además, (iv) el contexto político de la zona, en medio de la inestabilidad fruto de tantas reivindicaciones tuaregs contra el gobierno de Mali favorecía aún más su establecimiento.

Las relaciones de la cúpula con la sociedad civil tuareg se vieron favorecidas por el establecimiento previo de Bal'ur en el norte de Mali. El comercio entre salafistas y tuaregs ya se venía produciendo desde entonces y los lazos de sangre se fortalecieron con más matrimonios forzados del resto de miembros. Además, AQMI se comportaba como el Estado en sí, como ya se ha visto.

#### **d. FACTOR ECONÓMICO: Rutas de tráfico.**

El control de las rutas de tráfico que atraviesan el norte de Mali se ha convertido en una pieza fundamental para financiar organizaciones terroristas como AQMI en este caso, por lo que actualmente se ha acuñado el término "narcoterrorismo". Los factores por los que Mali se ha convertido en una pieza fundamental para las rutas de tráfico y contrabando son los siguientes (Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2013: 12-15):

##### **Factores exógenos.**

- Mayor demanda de estupefaciente en Europa y Norteamérica, y por ende, mayor nivel de precios.
- Mayor presión de las autoridades de destino contra el narcotráfico, obligando a buscar nuevas rutas por las cuales introducir las mercancías.

##### **Factores endógenos.**

- Factor geográfico: África se sitúa en una posición intermedia entre las rutas de Latinoamérica a Asia pasando por Europa y Oriente Medio y viceversa, entre Asia y Norteamérica pasando por Europa y Oriente Medio.

Además, países como Mali constan de grandes territorios desérticos y con baja densidad de población con fronteras porosas, dado que no hay presencia de autoridades en frontera ni existen en el desierto accidentes geográficos que ayuden a delimitarlas.

- Factores históricos: el norte de Mali, como se ha explicado, ha sido escenario de múltiples conflictos internos violentos que han propiciado la inestabilidad en estas zonas, favoreciendo, por lo tanto, la implantación de organizaciones terroristas.

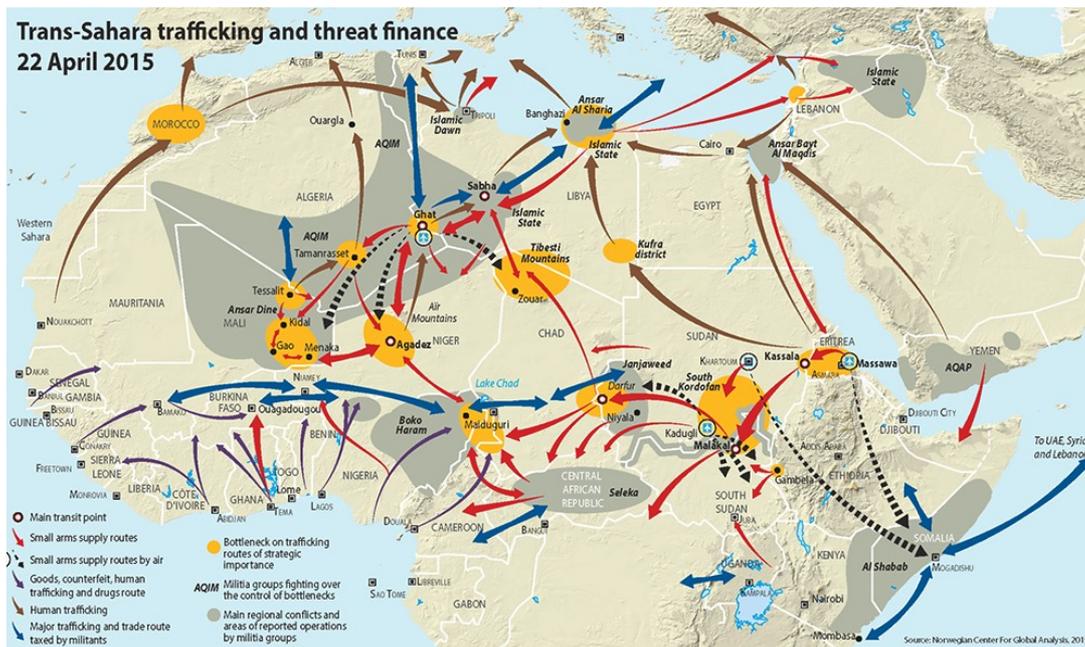
- Factores institucionales: el gobierno de Mali, como se ha mencionado antes, prácticamente no llega a la zona norte, por lo que la falta de recursos públicos en esta inmensa región hace inútiles los esfuerzos para parar la ingente maquinaria de AQMI.

La corrupción es otro de los factores dentro del institucional. De hecho, en Mali se ha descubierto el enriquecimiento de autoridades estatales y militares de grandes cargamentos de estupefacientes, como el alcalde de la población de Tarkint, Baba Ould Cheikh que se encargó de recibir un envío de estupefacientes (Lacher, W., 2012) . Hay que recordar que la violencia institucionalizada en las relaciones patrón-cliente en época de crisis económica en Mali no es nueva, sino que el recurso a la violencia es una característica con hondas raíces a lo largo de su historia, como se ha explicado en la primera parte de este trabajo.

-Factores económicos: el subdesarrollo explicado en el primer apartado convierte al narcotráfico en una actividad atractiva. Para ilustrarlo, solo hay que tener en cuenta que una persona que se ocupe de llevar un fardo de frontera a frontera en Mali puede llegar a ganar hasta 3.000€ y quedarse incluso con el vehículo todoterreno que ha utilizado para ello (Mesa, B., 2014: 114).

Las rutas de tráfico conectan los cargamentos ilegales llegados de Latinoamérica a Guinea Bisau con Europa y Oriente Medio, y viceversa, desde Asia hasta Europa y Norteamérica como ocurre con el comercio de heroína en el que el continente asiático es principal productor, por lo que Mali se convierte en un intermediario fundamental, como muestra la figura 1:

**Figura 1. El Sahel africano en ebullición.**



Fuente: Africa Center for Strategic Studies<sup>11</sup>.

AQMI ha aprovechado su control en la zona norte de Mali para actuar como guías o árbitros del tráfico que se desarrolla en estas rutas, el cual se basa en personas, estupefacientes – especialmente cocaína, cannabis y hachís -, armas, contrabando de bienes de consumo, camellos y petróleo, cigarrillos. A cambio, AQMI basaría su fuente de recursos en impuestos ilegales sobre las mercancías ilegales que atraviesan una zona de control, que como se puede ver en el mapa 5, son amplísimas. El funcionamiento de este sistema funciona en cadena, ya que la existencia de conflictos alimenta la inestabilidad en Mali, propiciando el terreno para las redes de tráfico, pero el desarrollo progresivo del conflicto al mismo tiempo alimenta el tráfico ilegal dada la alta demanda y la escasez de recursos, en especial petróleo y armas, aunque también el contrabando de bienes de consumo, etc. (Lacher, W. 2012) Para hacernos a la idea de la importancia de este negocio, Al Qaeda puede llegar a ganar hasta 30.000€ por permitir el paso de una caravana entre la frontera argelina y la nigerina a través de territorio maliense (Mesa, B., 2014: 113). Además, según la Oficina de Control de Drogas de Naciones Unidas, el 60% de la cocaína llegada a Europa ha pasado antes por esta región, cuyo valor total ascendía a 11.000 millones de dólares, de los cuales 2.000 millones quedaron en esta región (Keenan, J., 2012: 36).

<sup>11</sup> <https://africacenter.org/spotlight/the-illicit-superhighway-transnational-organized-crime-in-africa/>

#### **e. FACTOR ESTRATÉGICO: Ansar Ad Din, el actor bisagra.**

Las relaciones entre el MNLA y AQMI no pueden entenderse sin analizar antes el actor que jugó el papel de intermediario entre ambos: Ansar Ad Din y al mismo tiempo, el grupo no puede entenderse sin su líder Iyad Ag Ghali. Ghali, hijo de un tuareg fallecido en la primera rebelión, tiene una amplia trayectoria como líder local de la tribu ifogha, soldado bajo las órdenes de Gadafi durante los años 80 y diplomático tras el Pacto de 1999 para el gobierno maliense – recordemos que fue el mediador en el secuestro de los turistas, aunque ya antes había trabajado como Cónsul de Mali en Arabia Saudí, donde absorbió los dogmas del sunismo wahabí- (Abu al-Ma'ali, 2012: 5-9).

Ghali fundó Ansar Ad Din como resultado de las relaciones mantenidas entre los tuaregs y el llamado Emirato del Desierto de Bal'ur de AQMI. Tras la estancia en Arabia Saudí en las que fortaleció sus creencias islámicas extremistas y las relaciones familiares que mantiene con miembros de AQMI – es primo de uno de los jefes de sección de AQMI – fundó Ansar Ad Din en 2011, nutriéndose de los jóvenes tuaregs argelinos y malienses en desempleo que recurrieron al islam ante la falta de oportunidades comentadas antes. Uno de sus principales financiadores fue Argelia, temerosa ante una nueva escalada violenta tuareg ante sus puertas, dada la vuelta de los returnees tras la caída de Gadafi y la creación del MNLA. Para contrarrestarlo, y aprovechando la división islámica entre tribus tuaregs, apoyó la creación de esta nueva organización como satélite de AQMI con capacidad para reclutar jóvenes tuaregs a través del liderazgo de Ghali, fragmentando al movimiento y, por ende, debilitándolo.

Ghali es un personaje que divide a la población tuareg: amado por unos dada su amplia trayectoria de liderazgo entrenados gracias a una rica experiencia y por sus dogmas religiosos en un primer momento, cuando eran más moderados, por parte de las facciones islámicas tuaregs, y odiado por otros por negociar con Bamako en las últimas rebeliones en su propio beneficio, ganándose los calificativos de traidor. De hecho, en vistas de que el MNLA estaba consiguiendo contundentes victorias, se ofreció para liderarlo, pero fue rechazado por esas acusaciones y por su progresiva radicalización en favor de la ley sharia impuesta a través de la yihad. Hay que recordar en este punto que el MNLA es laico (Nievas, D., 2014: 130-133).

Ansar Ad Din está personificado por la figura de Ghali; ambos se identifican. Este personaje camaleónico y maquiavélico ha sido tildado de oportunista en numerosas ocasiones, guiando al grupo en su propio beneficio. Prueba de ello fue que tras ser rechazado para liderar el MNLA – grupo sin aspiraciones religiosas y basado únicamente en la independencia de Azawad – no tuvo reparos a la hora de fundar un grupo totalmente opuesto, ya que Ansar ad Din aboga por expandir la ley sharia en todo el territorio maliense, no solo el Azawad, apartando a un segundo plano la tradicional consigna.

Ansar ad Din funcionó de enlace para introducir a AQMI en el caótico escenario de Azawad. Cuando el MNLA comenzó a alcanzar las primeras victorias, se le unieron MUJAO, AQMI y Ansar ad Din, aprovechando estos vientos favorables, de forma que cuando el MNLA proclamó su independencia, se dieron cuenta de que el vasto territorio de Azawad les estaba grande, ya que no tenían un ejército de esas dimensiones para controlar su totalidad (Lloyd George, W., 2012). El hecho de que habían sido apoyados por los grupos salafistas, superiores en número, les había creado una falsa ilusión de su poderío, pero la realidad era muy diferente. Es en este momento cuando los grupos salafistas se enfrentaron contra el MNLA y consiguieron expulsarlo del territorio que habían conquistado. Sus mismas proyecciones de éxito fueron las que les dieron la estocada final, ya que en realidad habían cosechado una victoria para los grupos salafistas. Es más, tras su desplazamiento por AQMI y ante el anuncio de la intervención armada francesa para auxiliar al gobierno maliense, el MNLA cambió de bando colaborando en esta intervención suministrando información a Bamako.

## 8. CONCLUSIÓN

El futuro en Mali es muy confuso. Tras la operación Serval de Francia, los grupos salafistas a los que se dirigía consiguieron huir, expandiéndose a través del desierto del Sáhara. Actualmente, existe el temor de que puedan ganar fuerza en frentes en situación de emergencia, como los campos de refugiados saharauis de Tindouf. Sin embargo, AQMI mantiene suficiente fuerza en Mali como para seguir perpetrando atentados terroristas en este país. El atentado en el hotel Radisson Blu de Bamako, en 2015, que se saldó con la muerte de 18 rehenes, 1 policía y los dos terroristas fue el más sonado de los que se recuerdan. Sin embargo, a lo largo de 2017 se han seguido produciendo otros ataques y actualmente se está viviendo un periodo de relativa paz, dada la falta de atentados de AQMI en Mali. No obstante, es una paz relativa debido a que AQMI sigue controlando las rutas de tráfico y lucrándose de ellas. No es posible saber cuánto llega a facturar Al Qaeda anualmente, pero la revista Forbes estima su fortuna en 150 millones de dólares al año, siendo el sexto grupo terrorista en el mundo que más factura<sup>12</sup>.

Sobre los tuaregs, el MNLA se encuentra gravemente debilitado desde su desplazamiento por parte de los grupos salafistas. La cuestión de la independencia del Azawad en Mali está perdiendo peso, pero sigue a flote. La cuestión del Azawad se encuentra polarizada en la actualidad, dividiéndose en dos grupos formados por movimientos militares a raíz del fracaso del MNLA en 2012: por un lado está la Coordinadora de Movimientos del Azawad, en la que se agrupa el MNLA y que representaría el bando independentista y por otro la Plataforma, representando a los unionistas (IEEE, 2015: 50).

Respecto a los ciudadanos malienses, a los que por razones de extensión de este trabajo, no se les ha podido dedicar gran porción de él, impera el hastío por años de violencia, corrupción y escasez. Según el Afrobarómetro, el 75% de la población prefiere la democracia a otras formas de gobierno y, lo que es más importante, el 92% de la población prefiere un Mali unido<sup>13</sup>.

El ejemplo de Mali demuestra la dificultad de gobernar un país pese a tantos años desde su independencia. El desplazamiento del movimiento armado tradicional por el terrorismo islámico, como se ha demostrado, ha sido fruto de la superposición de varios factores: tuaregs y AQMI ya habían entablado relaciones de sangre con anterioridad al levantamiento de 2012, una alianza que se forjó dada la falta de presencia estatal en el norte de Mali, donde existía una

---

12 <http://forbes.es/listas/5637/los-grupos-terroristas-mas-ricos-del-mundo/>

13 <http://afrobarometer.org/countries/mali-0>

vacante en cuanto autoridad, de la cual se aprovechó AQMI. Sin embargo, el apoyo en la sombra de Estados Unidos en coalición con los servicios secretos de Argelia para fortalecer a AQMI con el objetivo último de destruir al MNLA y acabar con la inestabilidad en la frontera con Argelia fue determinante a la hora de impulsar el salafismo en la zona. Una vez en el terreno, la presencia de una fuente rica de recursos, las rutas de tráfico, unido a un actor bisagra entre ambas facciones que encajó las nuevas relaciones hicieron el resto. Durante el golpe de 2012, en el momento en que el MNLA dependía demasiado del poderío de AQMI hasta llegar a ser mero títere, este solo tuvo que expulsarlo de la zona sabiendo que el MNLA no podría oponer resistencia.

Por supuesto, ante tal panorama, el ideal de la nación aún queda muy lejano y cada vez se va desvirtuando más. El Estado maliense sigue sin controlar la zona norte y, ante la expansión de AQMI se están viendo amenazadas incluso las áreas circundantes a Bamako, donde ya ha perpetrado varios ataques terroristas. Es por esto que de cara a investigaciones futuras, los estudios de caso de Mali se pueden seguir prolongando en aras a observar su evolución.

## 9. BIBLIOGRAFÍA (Estilo Harvard-APA).

### ARTÍCULOS.

Abu al-Ma'ali, M. (2012) Al Qaeda and its allies in the Sahel and the Sahara. *Al Jazeera Center for Studies*. Disponible en:

<http://studies.aljazeera.net/mritems/Documents/2012/4/30/2012430145241774734Al%20Qaeda%20and%20its%20allies%20in%20the%20Sahel%20and%20the%20Sahara.pdf>

Antúnez Moreno, J.C. (2017) Salafism: from a religious movement to a political force. *Revistas de Estudios en Seguridad Internacional*. NATO Joint Force Command in Brunssum, Netherlands. Disponible en: <http://www.seguridadinternacional.es/revista/?q=node/71>. Consultado el 23 de noviembre de 2017.

Benjaminsen, T. (2008) Does Supply-Induced Scarcity Drive Violent Conflicts in the African Sahel? The Case of the Tuareg Rebellion in Northern Mali. *Journal of Peace Research*. Vol. 45, No. 6, pp. 819-836.

Berman, B. (1998) Ethnicity, patronage and the Africa state: the politics of uncivil nationalism. *African Affairs*, 97, 305-341.

Chabal, P. (2007) Las políticas de violencia y conflicto en el África Contemporánea. *Revista Académica de Relaciones Internacionales*. Número 6. Disponible en: <http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/view/71/61.html>. Consultado el 30 de diciembre de 2017.

Claudot-Hawad., H. (2014) " Libérer l'Azawad, La reformulation des luttes politiques touaregues", *Colloque International de Naples*. Disponible en: <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-01327825/document>. Consultado el 16 de noviembre de 2017.

Keenan, J. (2012) How the US has been sponsoring terrorism in the Sahara. *New Internationalist*. Issue 458, p.32.

Keita, K. (1998) Conflict and conflict resolution in the Sahel: The Tuareg insurgency in Mali. *Small Wars and Insurgencies*. 9:3, 102-128.

Mesa, B. (2014) La transformación del Yihadismo en el norte de Mali: de causa política a economía criminal. *UNISCI Discussion Papers*. Nº34, 103-118. Disponible en: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72482/UNISCIDP34-NUMERO%20ENTERO.pdf>

Nievas, D. (2014). Rebelión y sharia en el Sahel. *UNISCI Discussion Papers*. Nº 34, pp. 119-138. Disponible en: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72482/UNISCIDP34-NUMERO%20ENTERO.pdf>

Saldarriaga, Velásquez, G.M., (2014) . La legalidad de la intervención en Mali. *Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad Pontificia de Perú*. Nº73, pp. 239-248.

## **BARÓMETROS.**

Afrobarómetro Mali. Disponible en: <http://www.afrobarometer.org/countries/mali-0>. Consultado el 29 de enero de 2018.

## **ÍNDICES.**

Fund for Peace. Fragile States Index, 2017. Disponible en: <http://fundforpeace.org/fsi/category/publications-and-downloads/>

Transparency International. Corruption perceptions Index, 2016. Disponible en: [https://www.transparency.org/news/feature/corruption\\_perceptions\\_index\\_2016](https://www.transparency.org/news/feature/corruption_perceptions_index_2016)

## **INFORMES**

## **INFORMES**

Echeverría Jesús, C. (2013) Al Qaeda en las tierras del Magreb Islámico (AQMI) y otros grupos de su entorno: una compleja red de carácter violento. *Documento de Investigación del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Disponible en:

[http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_investig/DIEEEINV02-](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/DIEEEINV02-)

2013\_AlQaidaTierrasMagreb\_RegionMenaxAsiaCentral.pdf . Consultado el 8 de noviembre de 2017.

Instituto Español de Estudios Estratégicos (2013) *Documento de Trabajo. Terrorismo y tráfico de drogas en África Subsahariana. Proyecto Internacional de Colaboración*. Disponible en:

[http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_trabajo/2013/DIEEET01-2013\\_IEEE-IMDEP.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_trabajo/2013/DIEEET01-2013_IEEE-IMDEP.pdf)

International Crisis Group (2012) Mali: avoiding escalation. Africa Report N° 189. Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/africa/west-africa/mali/mali-avoiding-escalation>

## **JURISPRUDENCIA.**

Corte Internacional de Justicia. Caso Burkina Faso VS Mali de 22 de diciembre de 1986. Sentencia de 22 de diciembre de 1986. Disponible en: <https://www.dipublico.org/cij/doc/80.pdf>. Consultado el 28 de noviembre de 2017.

## **LIBROS.**

Chabal, P., y Daloz, J.P. (2001) *África Camina. El desorden como instrumento político*. Barcelona, Ediciones Bellaterra.

Corachán Cuyás, M. (2013) *Historia del África Negra Precolonial. La historia que Occidente ignoró*. Barcelona, Bernat, p. 96-130.

Igali, G.B., (2014) *Perspectives on Nation - State Formation in Contemporary Africa*. Estados Unidos, Trafford Publishing, p. 34-160.

Instituto Español de Estudios Estratégicos (2015). *Cuadernos de Estrategia 176. Sahel 2015, origen de desafíos y oportunidades*. Madrid, Ministerio de Defensa, p- 13-60.

Keenan, J. (2009) *The Dark Sahara. America's War on Terror in Africa*. Londres y Nueva York, Pluto Press, p. 54-174.

Keller, E. (2014). *Identity, citizenship and political conflict in Africa*. Bloomington and Indianapolis, Indiana University Press. p. 1-43.

Lecocq, B. (2010). *Disputed desert: decolonisation, competing nationalisms and Tuareg rebellions in Northern Mali*. Leiden, Brill, p. 159-190.

Núñez Villaverde, J. (2009) *Terrorismo internacional en África: la construcción de una amenaza en el Sahel*. Madrid, Casa África.

Tarrow, S. (2004). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Madrid, Alianza.

Utas, M. (2012). "Castles in the sand: informal networks and *power brokers in the northern Mali periphery*". *African Conflicts and Informal Power: Big Men and Networks*. London, Zed Books, p. 119.

## **CONTENIDO WEB.**

African Center for Strategic Studies. The Illicit Superhighway: Transnational Organized Crime in Africa. Mayo 12, 2017. Disponible en:

<https://africacenter.org/spotlight/the-illicit-superhighway-transnational-organized-crime-in-africa/>

Cembrero, I. (2012) Nace en el corazón de África el Estado islámico de Azawad. El País. Mayo 27, 2012. Disponible en:

[https://elpais.com/internacional/2012/05/27/actualidad/1338080043\\_901876.html](https://elpais.com/internacional/2012/05/27/actualidad/1338080043_901876.html)

Lacher, W. (2012) Organized Crime and Conflict in the Sahel – Sahara Region. Carnegie Endowment for International Peace. Septiembre 13, 2012. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2012/09/13/organized-crime-and-conflict-in-sahel-sahara-region-pub-49360>

Larousse. Afrique: histoire. Disponible en: [http://www.larousse.fr/encyclopedie/divers/Afrique\\_histoire/187590](http://www.larousse.fr/encyclopedie/divers/Afrique_histoire/187590)

Lineback, N. and Lineback, M. (2013) Geography in the news: Al Qaeda and Tuareg in Mali. Enero 15, 2013. Disponible en: <https://blog.nationalgeographic.org/2013/01/15/geography-in-the-news-al-qaeda-and-tuareg-in-mali/>

Lloyd George, W. (2012) The man who brought the Black Flag to Timbuktu. Foreign Policy. Octubre 22, 2012. Disponible en: <http://foreignpolicy.com/2012/10/22/the-man-who-brought-the-black-flag-to-timbuktu/>

Stanford University (2016) Mapping Militant Organisations. Ansar Dine. Agosto 8, 2016. Disponible en: <http://web.stanford.edu/group/mappingmilitants/cgi-bin/groups/view/437>.

Tesfu, J. Songhai Empire. Blackpast. Disponible en: <http://www.blackpast.org/gah/songhai-empire-ca-1375-1591>

Xirau, M. (2014) Los grupos terroristas más ricos del mundo. Forbes. Noviembre 13, 2014. Disponible en: <http://forbes.es/listas/5637/los-grupos-terroristas-mas-ricos-del-mundo/8/>